

UN JALON EN LA HISTORIA DE LAS TRADUCCIONES ESPAÑOLAS DE LA “HISTORIA DE UN ALMA”

VICENTE MARTINEZ BLAT

Comencemos nuestra exposición recordando el entrañable “momentum quaestionis” de nuestros antiguos escolásticos. O sea, justificando la importancia de nuestra exposición. Esta -la importancia- deriva de los dos protagonistas del tema. De un parte, Santa Teresa de Lisieux; de otra, los lectores de habla española. Primero, Teresa: la tercera doctora de la Iglesia; la que nos ha dejado (entre otros escritos) una excelente autobiografía, titulada “Historia de un alma”; autobiografía a la que se ha calificado como “el anzuelo de Dios”; que ha sido llamada “la joya mística del siglo XX” (sinécdoque que se funda en la parte central del manuscrito); y a la que no se ha dudado en equiparar con los escritos de San Juan de la Cruz y de Santa Teresa de Jesús... Luego, están los lectores hispanohablantes: la porción más numerosa que existe actualmente en la Iglesia católica. (Lo ha recordado el Papa Juan Pablo II antes de emprender su viaje pastoral a México, en enero de 1999). Ahora bien, a la vista de todos estos datos, me parece que quedan planteados, ya de entrada - y automáticamente-, dos asuntos: primero, que la difusión -lo más amplia y extensa posible- de la obra fundamental de Teresa de Lisieux (o sea, la HA = “Historia de un alma”) es un imperativo urgente. Y ello dado el bien que sus páginas están llamadas a hacer en nuestro mundo. Y segundo: que a los lectores hispanohablantes debe ofrecérseles el famoso libro en traducciones tan fidedignas como irreprochables, tanto en el fondo cuanto en la forma. Llegados aquí, no puede menos de asaltarnos, espontáneamente, la inevitable pregunta: ¿es que, acaso, no se ha procedido siempre de esa manera en la transmisión española de la HA? Ateniéndonos estrictamente a la historia documentada (que se conserva en el archivo OCD, en Roma), habrá que decir que no. Para comprobarlo, bastaría con escarbar, siquiera por encima encima, en los citados archivos. Hagámoslo, aunque solo sea, como acabo de decir, de una forma apresurada.

Corría la década de los cincuenta. Una década marcada especialmente, en España, por la publicación de diversos escritos sobre Santa Teresita. En concreto, estos tres: la HA, el epistolario (recientemente aparecido en Francia gracias al empeño del insigne teresianista, André Combes) y la "Historia de una familia" del franciscano Piat. Pero si el optimismo reinaba en torno al hecho de las traducciones, no sucedía otro tanto en lo referente a su calidad. Alertada sobre esto, la M. Inés de Jesús acudió, para informarse cuidadosamente, a los jesuitas de la revista "Manresa", de Madrid. Y el 10 de junio de 1950 se le respondía desde la secretaría de la redacción: *"Siento mucho decirle que esas traducciones son defectuosas. He oído muchas quejas acerca de ellas, y se echa mucho de menos una versión que corresponda fielmente al original francés, y esté redactada en buen español. Las críticas son muy duras cuando se refieren a la traducción hecha por el P. Bruno de San José, que resulta ser la más desgraciada de todas. Se aparta con imperdonable ligereza del texto original; cambia las frases - y, a veces, hasta el contenido de las frases-, y hace gala de un estilo que recuerda demasiado el de los estudiantes que empiezan el curso de humanidades. Algo de esto he podido comprobar yo mismo, al hacer un estudio de la Santa. La pregunta que usted me hace lleva en sí la buena esperanza de que pronto tendremos los españoles la traducción de los escritos que la Santa merecen [sic]"*.

Apenas recibido este informe, no pierde tiempo la M. Inés, y el 27 del mismo mes le escribe al P. Silverio, General de la Orden: *"¿Sería indiscreta, reverendísimo Padre nuestro, confiándole con total sencillez mis perplejidades a propósito de nuestras traducciones españolas? Pero me parece que vuestra bondad paternal y vuestra gran competencia me autorizan a hacerlo. Habiendo recibido numerosas críticas, llegadas aquí desde diversos ambientes, de las traducciones y ediciones de las obras de Santa Teresa del N. J. por el R. P. Bruno de San José, o. c. d., de Burgos, he pedido a un Padre jesuita de Madrid, en muy buenas condiciones para emitir un juicio seguro, lo que pensaba al respecto. Le comunico a Vuestra Reverencia la copia de su respuesta [la que acabamos de leer]. Actualmente, además de la HA y Apéndices, ya publicados con el título de "Obras Completas de Santa Teresa del N. J.", el R. P. Bruno está trabajando en la traducción de la "Historia de una familia", juzgada muy defectuosa por los Padres Carmelitas del Colegio internacional de Roma, y a la que se le ha hecho bastantes correcciones, y tiene también una traducción de las "Cartas" que va a someter en breve a la revisión del mismo Colegio. Este último trabajo será probablemente tan malo como los otros, y yo me permito*

preguntar a Vuestra Paternidad Reverendísima si me autoriza: 1) a desligarme poco a poco del R. P. Bruno en lo tocante a todas las ediciones que le habían sido otorgadas, retirándoselas según las posibilidades que nos permitan los contratos; 2) a buscar otro traductor en España.

Si Vuestra Reverencia pudiera designarme otro Padre Carmelita, pero que tradujera perfectamente bien y que hiciera honor al mismo tiempo a nuestra santa Orden y a santa Teresa del N. J. sería lo mejor, porque yo preferiría no tener que dejar a un religioso de nuestra Orden y verme obligada a escogerlo de otra Orden. Pero si Vuestra Reverencia no conoce a un Padre Carmelita capaz de hacer una excelente traducción, ¿me permitiría dirigirme a un Padre jesuíta? Yo sé que podría encontrar un buen traductor en la Compañía de Jesús. Con todo, no quiero dar ningún paso sin el consentimiento de Vuestra Paternidad reverendísima. Me haría feliz recibir su respuesta cuanto antes, Reverendísimo Padre nuestro, dado que las últimas traducciones del R. P. Bruno están en suspenso, puesto que él tiene la exclusiva, y las almas esperan, esperan en España y yo tengo prisa en darles el alimento espiritual que necesitan".¹

La cita ha sido larga, pero valía la pena para situarnos en el meollo de la cuestión.

El P. Silverio, que se encontraba por aquel entonces haciendo la visita pastoral a la provincia anglo-irlandesa, no demoró su respuesta. Desde Wincanton, y después de decirle a su destinataria que "envidia a N. P. Eugenio [definidor general que sucedería en el gobierno de la Orden al P. Silverio tras su imprevista muerte] que ha podido pasar dos días al lado de nuestra Santita", va directamente al grano, y le dice: "*Siento cuanto me dice respecto de las traducciones del P. Bruno y que este religioso no se dé cuenta de lo imperfecto de su trabajo. Sin salir de Burgos, otro religioso habría hecho mejor este trabajo: el P. Emeterio; pero esto no deja de tener tampoco sus dificultades. En otros conventos también hallarían padres que tal vez podrían hacerlo: pero temo que existen prevenciones contra toda traducción hecha por los carmelitas, y no me parece prudente darles nombre de ninguno de estos, aun sintiéndolo mucho, porque me*

¹ La experiencia ha demostrarlo (y el presente estudio lo confirma) que es un mal criterio ése de dar la exclusiva de las traducciones. Se puede caer en manos de un mal traductor, y ya adivinamos las desastrosas consecuencias para un buen número de lectores: se verán privados de conocer la auténtica doctrina del autor del libro (aunque sólo sea en algunos puntos, pero, tal vez, fundamentales).

gustaría que la traducción fuera de una pluma de la Orden. Por otra parte, tampoco me gustaría que los escritos de la Santa perdieran nada en la versión al español y que la versión tropezara con una crítica hostil. No conozco las bases del acuerdo que tienen con el P. Bruno. De todos modos, Vuestras Reverencias tienen discreción suficiente para solucionar este delicado asunto con toda la prudencia posible con dicho religioso”.

A los pocos días, la antevíspera de la festividad del Carmen, nueva misiva, ésta escrita desde Dublín: *“El P. Provincial está de acuerdo con el cambio, porque cree que el P. Emeterio lo hará mucho mejor, pero tiene algunas dificultades personales que le hacen muy difícil la misión que le encomendé de que notificara el cambio de traductor al P. Bruno”.* Y Silverio prosigue aconsejando a Inés que lo mejor es que ella le escriba a él, como General, diciéndole que, en vista de las quejas surgidas contra Bruno, se ha pensado en darle la traducción a Emeterio. La carta concluye con este toque de melancolía: *“De otro modo, aún sintiéndolo mucho, tendría que verme en la precisión de encargarlo fuera de la Orden”.*

La correspondencia continuará con algunos altibajos, que resumo sucintamente. Es el 23 de agosto de 1950: la M. Inés agradece “humilde y filialmente” la carta del 16 de agosto y la copia de la carta dirigida al P. Bruno. Y dice no saber cómo expresar su agradecimiento al P. Silverio por *“la bondad y firmeza con las que vuestra Paternidad Reverendísima se ha dignado tomar las riendas de las ediciones españolas de nuestras obras teresianas”.* Y añade esta simpática precisión o comentario: *“No puedo dejar de pedirle a nuestra amada Santa que ella misma recompense su celo, Reverendísimo Padre. Ella ve cuán necesario es, para la difusión de su espíritu, que sus escritos sean bien traducidos”.* Termina diciendo que va a escribirle enseguida al P. Emeterio para comunicarle que la comunidad está “completamente de acuerdo”, urgirle la traducción de las cartas (pues, según el contrato con el P. Bruno, tendrían que haber salido ya en octubre del pasado año) y encomendarle la futura traducción de “Consejos y Recuerdos”, por aquellos días en las imprentas francesas.

Pronto, sin embargo, la euforia cedería el paso al desaliento. El 20 de septiembre le comunica sor Inés al P. Silverio que “el R. P. Emeterio de Jesús María, de Burgos, me acaba de escribir informándome de que él no puede hacer la traducción de las “Cartas de Santa Teresa del N. J. ”, dado que su conocimiento del francés es elemental (“étant élémentaire”). Inés le insta a Silverio a buscar cuanto antes un nuevo traductor; y le pregunta si no habrá, tal vez,

“en la provincia de Cataluña, o en San Sebastián, un Padre bastante competente para encargarse de ese trabajo”. Entonces el P. Silverio se decidirá a entrevistarse con el P. Emeterio para reprocharle su actitud, y éste vuelve sobre lo dicho aceptando encargarse de la traducción. Nuevo agradecimiento de sor Inés (el 23 de noviembre) al P. General por su intervención, y respuesta de éste desde Roma (el 1 de diciembre) tranquilizándola y asegurándole que “el P. Emeterio puede hacer muy bien la traducción. Es buen literato y conoce el francés bien”... Pasan los años, y el 1 de noviembre de 1952, la priora del Carmelo, sor Francisca-Teresa (la M. Inés ha fallecido en julio del mes anterior), comunica al P. Silverio que Emeterio le anuncia la inminente llegada de ejemplares de la edición española de las cartas. Y le recuerda que “es a Usted, Reverendísimo Padre, a quien debemos esta obra, y yo se lo agradezco una vez más”. Por fin, a mediados de diciembre, llega el envío prometido. Mientras acaricia el libro con sus manos, sor Francisca emite este juicio: “Es perfecto”. (Está claro que el elogio contempla solo la factura externa de la obra, o sea, su ropaje tipográfico. Y ello, no solo porque sor Francisca no podía juzgar acerca del texto traducido, sino por lo que añade inmediatamente después del piropo: “Estamos tan contentas de la presentación que pensamos inspirarnos en ella para nuestra próxima edición de la “Historia de un alma”). Y luego concluye como recapitulando un poco los hilos de la historia en la que ella ha tomado gran parte, por haber sido la amanuense de la M. Inés: “Una vez más gracias, reverendísimo Padre nuestro, por su intervención en este asunto que me deja un poco adolorida a causa de la pena del pobre Padre Bruno. *¡Estaba tan dedicado a nuestra Santa! Dios le ha pedido un gran sacrificio. Ruego por él de todo corazón. No quisiera que le quedase ninguna amargura por nuestro Carmelo*” (Carta del 17 de diciembre de 1952).²

Pienso que ha resultado bastante provechoso el buceo en esta singular aventura literaria. Aunque no haya sido tan profundo como hubiéramos deseado. Pero, para nuestro propósito, más que suficiente. Y ello con miras a poner de relieve -como punto de arranque- algunos conceptos que han ido apareciendo aquí y allá. Son los siguientes:

² Toda esta documentación está en el Archivo General OCD, Roma, en el siguiente casillero: D 100 L. Es de justicia agradecer desde aquí al P. Dionisio Tomás-Sanchis (Archivero General) el haberme proporcionar dicho documentación, que aún estaba por clasificar.

- a) Santa Teresita ve cuán necesario es, para la difusión de su espíritu, que sus escritos sean bien traducidos (sor Inés).
- b) Las traducciones españolas son defectuosas; la hecha por el P. Bruno de San José, la más desgraciada de todas; se echa de menos una versión que corresponda fielmente al original francés, y esté redactada en buen español (revista "Manresa", Madrid).
- c) No me gustaría que los escritos de la Santa perdieran nada en la versión al español, y que la versión tropezara con una crítica hostil (P. Silverio).
- d) Se busca a un Padre Carmelita que traduzca perfectamente bien, capaz de hacer una excelente traducción que hiciera honor al mismo tiempo a nuestra Santa Orden y a Santa Teresa del Niño Jesús (sor Inés).

Todo esto se decía hace unos 50 años... En el año 1956 se publicaba la edición facsímil de la HA, que hasta entonces había salido deformada con unas 7. 000 variantes respecto del texto original. Obviamente, se imponía una nueva versión castellana. Que fue hecha por el P. Emeterio a través de la editorial "Monte Carmelo". Luego, con el correr de los años (sobre todo a raíz del centenario de la muerte de Teresa), otras editoriales españolas se sumarían -se han sumado- a la empresa. (Y hasta el mismo "Monte Carmelo" llegará a encomendar la revisión de su HA a un nuevo traductor). Así, pues, aparte las dos de esta editorial burgalesa (que podemos distinguir, respectivamente, con las siglas EMC y NMC), contamos en la actualidad con las siguientes traducciones, todas hechas en España: Editorial de espiritualidad, Madrid (EDE); Ediciones Paulinas, Madrid (EP); Biblioteca de autores cristianos, Madrid (BAC); Ediciones claretianas, Barcelona (EC); a las cuales añadiremos (para nuestro análisis) una hecha en tierras americanas, y ello a fin de contar también con una muestra del español hablado en aquellas latitudes; y es: Editorial de los Carmelitas Descalzos, Bogotá (CDC). Y ahora, retomando los cuatro conceptos presentados hace unas líneas, nos preguntamos: en las 7 versiones recién enumeradas, ¿se ha tenido presente la "visión" de Teresita interpretada por sor Inés?; el deseo del P. Silverio de que "los escritos de la Santa no perdieran nada en su versión al español, ¿habrá encontrado en ellas el justo eco?; ¿acaso se habrá vuelto a incurrir en los severos juicios expresados por la revista "Manresa" a propósito de la versión del P. Bruno y similares?; por último, los autores de tales versiones, ¿han resultado ser los excelentes traductores anhelados por sor Inés? Es esto precisamente lo que vamos a examinar a continuación. Y, para

realizarlo con una mayor claridad, haré preceder el estudio de unas observaciones generales; luego, nos embarcaremos en el análisis de cada traducción en concreto; para finalizar con algunas conclusiones de tipo práctico. Entonces -al llegar a este punto- el lector mismo se encontrará en inmejorables condiciones para dar una respuesta personal a los interrogantes recién formulados.

Observaciones generales

Considero que las siguientes -en número de cuatro- son las más importantes: el estilo y el uso de la gramática, el acceso a la biblia, el tratamiento y la estructuración interna.

El estilo y el uso de la gramática.

Los de Teresa son "sui generis". La gramática, la sintaxis, la puntuación nunca fueron su fuerte. Suele escribir dejándose llevar por la emoción sin preocuparse mucho de las reglas del buen decir. Incluso inventa para su uso ciertas peculiaridades gráficas. Los periodos suelen ser largos, sin escatimar en ellos tanto el hipérbaton como el pleonasma. Menudean las mayúsculas, generalmente para resaltar la importancia de la palabra: Amor, Divino, Cielo, Tío, Tía, etc. Otras veces equivalen a sinónimos: Rey (el señor Martín), Sol (Jesús), etc. La puntuación es desconcertante. Ya las frases se encadenan sin puntos ni comas, ya el texto está plagado de puntos suspensivos o de exclamación. Los subrayados son un caso aparte. A veces son reemplazados por el agrandamiento de la palabra; otras, denotan matices sutiles: insistencia, o también un guiño de connivencia con el destinatario; ocasionalmente son injustificados: por puro nerviosismo o por costumbre familiar. Según anota Celina, subrayar con frecuencia o poner muchos puntos de exclamación "era costumbre entre nosotras". Algunas traducciones no aprecian todo esto como una respetable característica del estilo teresiano. Y así, con el afán de modernizarlo, trocean las largas y torrenciales parrafadas del texto a base de puntos seguidos. Es decir, se dedican (y en esto sobresale BAC seguido de EMC) a confeccionar frases cortas más a tono con el gusto de nuestros días. A mayor abundamiento, olvidan las mayúsculas con que Teresa adorna los sustantivos o adjetivos comunes, y no cuentan para ellos ni los subrayados ni los puntos, sean suspensivos, sean de otra índole. Todo lo cual supone una pérdida notable en lo tocante a la singular

expresión de nuestra doctora, es decir, una evaporación de su inimitable gracejo en el escribir. ¿Qué sucede entonces? Que por aquello de que el estilo es el hombre, algunas traducciones ya no nos reflejan a la simpática escritora llamada Teresa, sino al vulgar y adocenado periodista de turno. Pero esto es inadmisibile. Y ello desde el momento en que Teresa sabe lo que está haciendo, ¡y lo quiere así! En el manuscrito dirigido a la M. Gonzaga puntualiza: "no escribo para hacer una obra literaria"; en el dedicado a su hermana María advierte que notará su estilo "poco agradable, lo cual hará que la expresión de sus pensamientos sea muy mala"; y en las páginas escritas para Inés le prevendrá que "va a hablarle con abandono", es decir, espontáneamente, como si estuviera conversando con ella...

Yo, con riesgo de parecer mal traductor, me he ajustado en todo lo posible al texto autógrafa. Sin pretender, inútilmente, enseñarle a Teresa a escribir; manipulando una obra clásica en la que, en opinión del gran teresianista André Combes, "la palabra más pequeña escrita por su mano es una reliquia. Incluso las mismas faltas de ortografía son venerables" (Carta a sor Genoveva, 20 de enero de 1948). Y las reliquias se veneran, no se manosean. Solo he añadido, y eso esporádicamente, alguna que otra coma, cuando (debido a su ausencia) existía el peligro de dejar la lectura ininteligible o confusa. Por otro lado, tampoco me he entretenido en la labor de ciertos traductores: en echar mano de la perífrasis para facilitar la comprensión de términos menos diáfanos o en rectificar una determinada expresión o palabra por juzgarlas menos apropiadas. Más en particular, por lo que hace a los subrayados, los he sustituido por las cursivas. Incluso cuando se trata de dos en la misma palabra (y a veces más, aunque esto es raro). Pero no he puesto las palabras afectadas con todas las letras en mayúscula, como hacen NEC (Nouvelle édition du centenaire) y, por mimetismo -y con desafortunado criterio-, la mayoría de las traducciones españolas. Todos esos servicios se pueden prestar, sí, pero a pie de página, que es su lugar, y no invadiendo el recinto inviolable del texto autógrafa. Si no, se corre el peligro de engañar a los lectores, los cuales (si no son avisados oportunamente) tomarán por propio de Teresa lo que solo es simple querencia del traductor.

El acceso a la biblia

Conocemos el gran amor de Teresa por la sagrada escritura, sobre todo por los evangelios. En sus escritos hay un millar de citas bíblicas. Las utiliza para corroborar muchas de sus afirmaciones con

una maestría envidiable. Pero también con enorme libertad y soltura. Y así, por citar algunos casos concretos: no acostumbra a aducir la referencia bíblica completa (es decir, suele omitir el capítulo y versículo del libro al que alude); tampoco se preocupa de retranscribir literalmente los textos debido a que la mayoría de las veces cita de memoria; y hasta en algunas ocasiones no tiene reparo en darles un giro del todo personal. Algunas traducciones, al no tener esto en cuenta, atropellan el texto de diversas maneras. Normalmente, de estas dos: primero, poniendo la referencia bíblica al final de un determinado pasaje de la autora. Lo cual es de cajón que no debe hacerse, ya que la propia Teresa no lo hace. Y no lo hace porque la HA es un escrito de tipo confidencial destinado solo a quienes se lo han pedido. Y no un manual científico de teología ni un tratado de espiritualidad en toda regla. Por eso huelgan las referencias bíblicas y, cuando las hay, suelen presentarse de una manera algo imprecisa. Pero, como digo, algunos traductores rivalizan en su celo de suplir ese deliberado descuido de Teresa. Lo que consiguen entonces es malear el escrito despojándolo de su frescura y espontaneidad. Todos sabemos por experiencia lo molesto que resulta, y el tufillo a erudición que despiden, algunas páginas en donde casi cada afirmación está respaldada con referencias. Claro está que eso se explica en ciertos escritos de corte académico; pero, ¿qué pinta en el cuadro ingenuo y primitivista de la HA? Y la cosa se agrava cuando algunos autores llegan hasta el extremo de querer adivinar el pensamiento de Teresa. Y, solo por pura asociación de ideas, les enjaretan a ciertos pasajes la infaltable referencia erudita, que ni el texto ni el contexto están reclamando, ¡y en la que ni remotamente la propia Teresa había soñado! Cae de su peso que esa forma de proceder no está contemplada en el código del buen traductor, que debe limitarse a ofrecer solo lo que está en el manuscrito. En todo caso, tales referencias habría que relegarlas a pie de página, o al margen del escrito, como hacen NEC y otros editores. Ahora bien, esto, con ser censurable, no lo es tanto como lo que sigue. Se trata del segundo punto al que se aludió antes. Ya hemos dicho que Teresa solía citar la biblia de memoria; y que, por lo mismo, no lo hacía literalmente. Más aún: que gustaba de acomodar el texto a su circunstancia. Pero hay traductores que, haciendo caso omiso de ello, retranscriben el texto directa y literalmente de cualquier edición moderna de la biblia. El resultado ya se adivina: aparecen unas palabras que Teresa no ha escrito (y ello porque ha alterado el texto deliberadamente), y están ausentes otras que ella ha escogido muy a propósito, aunque no figuraban en la

página sagrada. Conclusión hartamente lamentable: el texto interpolado no sirve para los fines pretendidos por la autora, lo cual será advertido por el lector culto con extrañeza. Y lo que es peor: la propia Teresa queda malparada al aparecer aplicándose o apropiándose ciertos textos; cosa que en modo alguno puede hacer una persona sensata. Se verán suficientes muestras de todo esto en el momento oportuno.

El tratamiento

Sabemos que la HA está compuesta de tres manuscritos. Los dos primeros dedicados a las hermanas carnales de Teresa; el tercero, a la M. Gonzaga. Conocedores de esto, recientes traductores (los antiguos no podían hacerlo, pues toda la HA aparecía dedicada a la priora) presentan a nuestra autora tuteando a las destinatarias de los dos primeros manuscritos, es decir, a Inés y a María; y empleando el "usted" para la M. Gonzaga. Tal actitud no puede menos de merecer una enérgica repulsa. Hay una razón de gran peso: no se está siendo fieles al texto original. Y ya decían nuestros antiguos que "contra factum non valet argumentum". Pero hay más. Teresa no podía tutear a sus hermanas. Por la sencilla razón de que estaba terminantemente prohibido en las normas del Carmelo. Incluso, poco antes de ingresar ella en el convento, en algunos monasterios se había comenzado a introducir el tuteo. Los visitantes llamaron seriamente la atención sobre el hecho, y dejaron severas determinaciones censurándolo. En concreto, el Visitador M. de Vasse redactaría esta disposición: "*Habiendo encontrado que en algunas de vuestras casas se emplea el "tuteo", os exhortamos a cortar esa costumbre, no habiendo cosa más indecorosa para vírgenes que tienen el honor de ser esposas de Jesucristo*" ("Le trésor", p. 153). Teresa conocía bien estas normas y es difícil imaginársela transgrediéndolas sabiendo que se exponía a ser una virgen "indecorosa". Máxime cuando ella misma tenía que exigírselo a las novicias en calidad de ayudante de la M. Maestra. Nos percataremos mejor de la delicadeza con que ella obraría a este propósito, si recordamos dos preciosos documentos contemporáneos: uno, de su propio epistolario; otro, del de su hermana Inés. El 19 de agosto de 1894 le escribe Teresa a Celina, que aún no es religiosa: "Así pues, esta es la última vez que me veo obligada a escribirte al mundo". Pero el 23 de febrero de 1896, en la primera carta que conservamos después del ingreso de Celina en el mismo Carmelo: "Mi Hermanita querida, usted me ha pedido". ¡Qué cambio tan brusco tratándose de dos hermanas que, como sabemos, se tenían una confianza visceralmente ilimitada! Y

veamos ahora el otro testimonio, el de sor Inés. Dos semanas antes de entrar Teresa en el Carmelo, la tutea: "Pídele a Dios que arregle todas las cosas". Luego, en la primera carta-billete que le manda, una vez que Teresa ha ingresado en el claustro, le dice: "Pida para que el tímido cordero...". Y conviene tener presente que este diálogo se está dando entre Teresita y quien fuera su madre adoptiva, ¡cuyo trato se había caracterizado siempre, y era normalísimo, por el más confianzudo tuteo! Ahora bien, si sor Inés trataba de "usted" a Teresita, solo porque ésta era religiosa ¡cuánto más lo haría viceversa la propia Teresita, al dirigirle el manuscrito A! Máxime cuando se lo estaba dedicando, no a una simple religiosa, sino a quien era su Madre Priora, "imagen visible" (según sus mismas palabras) de Dios. Todo esto es tanto más de admirar en nuestra autora cuanto que ella, por instinto, tendía a tutear a las personas de su confianza. Pero solo lo hacía cuando le estaba permitido, como se lo confiesa a Celina en cierta ocasión. Es aleccionador al respecto el tratamiento dispensado a Jesús, a su "único Amigo", según propia expresión. Lo tutea en las efusiones íntimas, particularmente en las poesías; sin embargo, en los documentos que podríamos llamar públicos lo trata de "vos". Por eso, no lo tutea en los manuscritos A y B (a las dos Prioras para quienes se escribían les hubiera chocado lo contrario), y sí lo hace en el manuscrito B (aunque solo sea a partir del segundo apóstrofe del texto, que es cuando repara en ello). Y es que el manuscrito B está concebido como un diálogo con Jesús, como ella misma especifica al principio curándose en salud. En esta misma línea es muy significativo lo que ocurre al final del manuscrito C. La cita "Atraedme, correremos" ha visto corregido seis veces el tuteo espontáneo. ¿Cuál pudo haber sido su causa? Teresa estaba hablando con Jesús, y por eso se puso a tutearlo con toda naturalidad, pero enseguida cayó en la cuenta de que el escrito tenía cierto carácter público por ir destinado a la M. Priora, y se vio precisada a enmendarse. Eso, aparte de que sospechase que dicho manuscrito podría publicarse un día o, al menos, ser utilizado para confeccionar su nota necrológica. Por todo ello no es admisible que algunas traducciones modernas hagan tutear a Teresa cuando se dirige a sus hermanas, o a otras religiosas de la comunidad, o al propio Jesús en documentos estimados como públicos. Y a esta clase de documentos pertenece la HA. Al actuar así, los citados traductores fabrican gratuitamente un anacronismo (trasvasan nuestras costumbres a la época de Teresa por un misterioso túnel del tiempo). Y, lo que es peor, eliminan de un plumazo esa aura de "espiritualidad añeja" que siempre ha exhalado la HA, cuando ha sido traducida sin traicionar

las características de su peculiar estilo. Por mi parte, mi traducción solo empleará el tuteo cuando la propia Teresa nos invite a hacerlo.

La estructuración interna

Teresa no hizo ninguna división en el textos de sus manuscritos. Nada de capítulos ni de párrafos numerados. Para facilitar el recurso a las páginas autógrafas, los editores franceses (no todos) han ideado una fórmula curiosa. Consiste en integrar los folios originales en el texto impreso: se pone entre corchetes el número del folio (especificando el anverso y el reverso) y se enumeran las líneas de cinco en cinco. La mayoría de las ediciones españolas siguen dicha fórmula. Que, en mi opinión, tendría que desaparecer y dejar su sitio a la excogitada por la Postulación General de los Carmelitas Descalzos, en su edición de 1990. Esta se limita, con encomiable sentido común, a dividir en 339 párrafos toda la HA. ¿Por qué propongo esto? Por los inconvenientes reales, y contrastados por la experiencia, que presenta la fórmula francesa. Son tres principalmente. Primero, es una fórmula poco científica, pues trunca habitualmente el pensamiento de la autora, sin una razón de peso que lo justifique; dejándola por así decir, con la palabra en la boca en lo más enardecido del discurso; segundo, es sumamente incómoda, como habrá tenido ocasión de comprobar cualquiera que la haya utilizado; por último, es antiestética con ganas, como salta fácilmente a la vista. Y más todavía cuando se cortan las sentencias ¡para intercalar en medio de las dos partes resultantes el paréntesis de marras! He aquí solo tres ejemplos (seguidos) de NMC: *contra mi [47 v.] costumbre; al toque de [48 r.] centella; Al [48 v.] que tiene...* A veces, algunos traductores llegan a lo que podría calificarse de esperpento tipográfico: ¡la misma división de las palabras por amor de los famosos corchetes! Por ejemplo, EP, también tres casos: *com [76 v.] prendían; Imi [83v.] tación; con [26r.] migo...* Por lo que hace a otro tipo de estructuración interna, hay quienes dividen la HA en capítulos al estilo de la antigua usanza; incluso dan un título a esos capítulos y los adornan con una síntesis de lo que va desarrollarse enseguida. Tal procedimiento, que es muy útil para la lectura, es menos laudable, sobre todo si no se previene al lector. (EMC y NMC destacan en este recurso metodológico, pero tienen el cuidado de advertirlo oportunamente). Pues éste puede pensar que tales divisiones se deben a la pluma de Teresa, que habría preparado cuidadosamente su manuscrito con vistas a la imprenta. Y entonces se pierde -irreparablemente para los lectores- ese aire de familiaridad

y de sencillez que ha resumado siempre un documento tan singular. Otra cosa es (como hacen algunos editores franceses, y yo los imito en eso por parecerme muy práctico) que en la parte superior, y al margen, de cada página se ponga un titular que oriente sobre su contenido. Esto no interfiere en la lectura (ni la estropea desvelando el misterio de lo que está por venir) y, sin embargo, ayudará al lector que quiera encontrar fácilmente un determinado pasaje.

Y baste esto por lo que se refiere a las observaciones generales. Vamos a proceder ahora al análisis de cada una de las traducciones (que ya conocemos) en los puntos que discrepan de la mía. Y procederemos así. Primero, pongo mi propia traducción, puesto que la creo más ajustada al original. Va precedida del número del párrafo correspondiente. Le sigue, cuando lo estimo conveniente, el texto francés. Y eso para que el lector pueda construir su propia traducción, y de esta forma la lectura crítica le resulte menos árida. A continuación vienen las variantes de las otras traducciones. Cuando hallo que la traducción es notablemente defectuosa, lo señalo haciendo el pertinente comentario. No siempre, sin embargo, el comentario tendrá esa finalidad. Normalmente, no haré comentario alguno: me limitaré a la yuxtaposición de las diversas traducciones. ¿La razón? Se está tratando de traducciones discrepantes, sí, pero no por eso malas o defectuosas. Cuestión de gustos. Al lector le tocará emitir su juicio después del oportuno cotejo con el original francés. Yo solo presento mi versión como la preferida, es decir, como me gustaría que apareciese en todas las ediciones españolas de la HA.

Observaciones particulières

1. *A usted, mi Madre querida, a usted, que es dos veces mi Madre (C'est à vous, ma Mère chérie, à vous qui êtes deux fois ma Mère)*. EMC traduce: *A vos, madre mía querida, que sois dos veces mi madre*. Tres variantes respecto de mi traducción:

- la no repetición de la dedicatoria (*à vous*), repetición que le da al comienzo del relato un aire especial de misterio, de solemnidad. Proceden de igual manera CDC, BAC, EC y EP.

- la traducción del "vous" por el mayestático "vos". Teresa está escribiendo a su hermana Inés, que era su Superiora en el convento. El trato con ella debía ser respetuoso, pero nunca enfático. EC y BAC se comportan de la misma manera.

- se escribe con minúscula la palabra "madre" (en su segunda

aparición). Teresa utiliza las mayúsculas en algunos casos para realzar una palabra. Aquí lo hace para recordarle a su hermana Inés que ha hecho dos veces de madre para ella: una, cuando la escogió como tal tras fallecer su propia mamá; otra, ahora que es su priora en el convento.

NMC traduce: *A ti, Madre querida, a ti que...* Se traduce el "vous" por "ti"; y durante todo el escrito se le hace a Teresa tutear a su hermana. No me satisface esta versión por lo que se dijo antes cuando se habló del tratamiento. Con ella se le priva a todo el relato de ese tono respetuoso -no confianzudo- que toda religiosa debía tener en el trato con sus Superiores, y al que, en modo alguno, hay que suponer ajena a nuestra escritora. Suprime, además, el posesivo que, aquí, le da tanto sabor al vocativo. EP hace lo mismo. EDE y NMC traducen "deux fois" (dos veces) por: *doblemente*. Es aconsejable la traducción literal por ser más clara y expresiva. También para evitar cualquier posible equívoco, ya que "doblemente" también significa: *con doblez*, aunque el contexto esté excluyendo de plano este postrer significado. Pero, como digo, el adverbio "doblemente" no se presenta con esa claridad y expresividad con que lo hace la fórmula "dos veces".

**a quien vengo a confiar (que je viens confier)*. EDE y NMC: *quiero confiar*. Es más poética la traducción literal. También, más precisa. De hecho, el "quiero" podría entenderse como si la decisión de escribir hubiera sido iniciativa de Teresa. CDC: *voy a dedicar*. Es aconsejable traducir textualmente, pues responde mejor al pensamiento de la autora.

**ocupándolo de sí mismo (en l'occupant de lui-même)*. BAC: *lo llenaría de egoísmo*. No es fácil imaginarse a Teresa afirmando que, por el mero hecho de escribir por obediencia algunas anécdotas de su vida, ¡su corazón iba a llenarse de egoísmo! Existe una notable desproporción entre causa y efecto. Sobre todo, tratándose de una religiosa tan humilde y discreta como ella cuando recibió el encargo. **Jesús me hizo sentir (Jésus m'a fait sentir)*. NMC: *Jesús me hizo comprender*. Para Teresa, "sentir" es algo más fuerte, profundo, exigente y comprometedor que "comprender". Se ha dicho que, cuando nuestra autora emplea el verbo "sentir", está equivaliendo a "experimentar". **obedeciendo simplemente (qu'en obéissant simplement)*. NMC: *obedeciendo con total sencillez*. Está demás el adjetivo; le resta sencillez a la expresión. **Las Misericordias*. EDE, BAC, EP y NMC: *Las misericordias* [con minúscula, el sustantivo]. Se acaba de ver que, cuando Teresa quiere destacar una palabra, la escribe con mayúscula. Este es un caso más. De hecho el tema de la

misericordia es, como escribe François de Sainte Marie, "la llave de oro que nos abre el alma de Teresa". La palabra "misericordia" se repetirá unas 30 veces en la "Historia de un alma". . . Por otro lado, EP y EC subrayan toda la frase, lo que no hizo la autora.

2. *el Santo Evangelio (le Saint Evangile)*. EDE, EC y NMC suprimen el adjetivo. EMC y EP lo escriben con minúscula. Teresa era aficionada -siguiendo la costumbre de su tiempo- a la lectura de la Biblia al azar (sobre todo del Nuevo Testamento, ya que el Antiguo le era de más difícil acceso). Su aprecio del Evangelio la lleva a llamarlo santo, y a escribir este calificativo con mayúscula. **Y ellos acudieron a El*. EDE y CDC mutilan el pensamiento teresiano, pues no traducen esta frase. * (*San Marcos, cap. III, v. 13 (St Marc, chap. III. v. 13)*). NMC transcribe así: *San Marcos, cap. II, v. 13*). Hay que reproducir lo que está en el texto (se trata del capítulo III de Marcos); si no, el lector puede quedarse con la idea, ya de entrada, de que Teresa citaba la biblia a la buena de Dios. BAC, EP y EC no citan utilizando la misma tipografía -los números romanos- del autógrafo.

3. *Dios tiene compasión de quien quiere y tiene misericordia de quien quiere tener misericordia. No es, pues, obra ni del que quiere ni del que corre, sino de Dios, que tiene misericordia*. Con estas palabras cita Teresa el texto paulino (Rom 9,15-16). EDE no se ciñe, en su traducción, a las palabras de Teresa, y le sale un texto poco claro: "tendré misericordia [¿quién? ¿San Pablo?] de quien tenga misericordia" [¿se refiere a la persona que tenga misericordia, o a Dios?] CDC traduce por un estilo: "es misericordioso con quien lo sea." NMC no se ajusta al texto teresiano: suprime la palabra "Dios" y pone el tiempo en futuro. Pero Teresa no ha aducido la cita bíblica a modo de erudición, sino que está haciendo una aplicación a su experiencia concreta.

8. *las palabras del salmo XXII*. BAC: *las palabras del salmo*. Olvida la cifra XXII; y luego del texto bíblico pone entre paréntesis: (Sal 23, 1-4). No se entienden estas dos arbitrariedades. **conduce mi alma sin cansarla. Incluso cuando descenderé al valle de la sombra de la muerte, ningún mal temeré*. Teresa copia algo libremente, adaptándolo a su personal situación, el salmo 22. EDE no tiene en cuenta esta libertad, y reproduce el salmo según una conocida versión española: *me guía por el sendero justo. Aunque camine por cañadas oscuras*. . . Esto no casa con lo que Teresa quiere resaltar: la suavidad con que Dios la está guiando -sin cansarla- y la alusión a la muerte. NMC y CDC

proceden de la misma manera. EP añade: *tu vara y tu bastón me infunden confianza*. ¿Por qué esta añadidura, que a la autora no le interesaba en estos momentos? Por otra parte, tanto estos autores como EC y EP, no ponen los verbos en futuro, y comienzan con la partícula "aunque". No reflejan así la intención de la frase. Teresa, adivinando su muerte ya próxima, confiesa que está preparada para afrontar ese trance: de ahí el futuro de los dos verbos.

10. *So pretexto de falsa humildad no diría*. BAC olvida el "no" y traduce en positivo saliéndole una frase con un sentido contrario: *con pretexto de falsa humildad diría tan solo... *las tormentas [orages] le han tronchado su tallo*. EDE: *huracanes*. Para tronchar el tallo de una florecilla no se precisa la fuerza de los huracanes.

12. *Desde el despertar de mi razón (depuis le réveil de ma raison)*. EP: *desde el despertar de mi corazón*. EC: *desde el despertar de mi inteligencia*. Aparte de que ambas expresiones no son teresianas, ¿cuándo ocurren en la vida esos despertares?

14. *Una carta de mamá (une lettre de Maman)*. BAC: *una carta a (!) Mamá*.

15. *vuestro padre acaba de instalar un columpio*. EP: *tu papá acaba de instalar un columpio*. ¿Por qué el cambio al singular? La señora Martin está escribiendo a sus dos hijas mayores. **hay que ver a la pequeña columpiarse (se balancer)*. EP: *hay que ver a la pequeña cómo se hamaca*. Parece más adecuado el verbo "columpiarse", pues se está hablando del columpio.

18. *la encuentra muy buenecita*. EDE: *la encuentra muy mona*. No es una traducción apropiada pensando en los lectores hispano-americanos.

20. *Se me colmaba de regalos (me comblait-on de cadeaux)*. EDE, BAC, EP, CDC y EMC traducen menos correctamente: *Ella [María] me colmaba de regalos*. Pero Teresa no habla aquí de su hermana, que no tenía por qué recompensarla (ya hacía bastante con soportarla durante las clases de Celina). Teresa se refiere a la gente con quien trataba, que la obsequiaban porque se esforzaba por portarse bien.

21. *y Mamá me preguntaba*. BAC: *y María me preguntaba*. No es posible que fuera María, dada la respuesta de Teresa. **hacía ir mi*

dedito sobre los cristales (sur les carreaux). BAC: *en los baldosines (!)* EP no traduce este pasaje (ni su contexto). Lástima, pues constituye un ejemplo insuperable del amor que, desde siempre, Teresa le tuvo a Paulina. **Segurísimamente*. EDE lo omite. NMC: *seguramente*. CDC: *oía decir claramente (!)* **Sin saber bien qué era aquello*. EMC, NMC y CDC omiten el adverbio. **a quien Jesús escogió para llegar a ser su prometida (que Jésus choisit pour me fiancer à Lui)*. BAC: *la escogida de Dios para desposarme con El*. Puesto que se habla de desposorios con Jesús, mejor es conservar este apelativo, y no sustituirlo por el de Dios; además, Teresa está pensando en el noviazgo, no en el matrimonio. Así proceden también EP y EC. **me arrastró (m' entraîna) hacia el Esposo de las vírgenes*. EDE y EC: *me llevó hacia el esposo de las vírgenes*. BAC y EP: *me atrajo*. Arrastrar es más que llevar o atraer.

27. *al verles volver (en vous voyant revenir)*. BAC: *al vernos (!)* *volver*. ¿Quién estaba de vuelta? ¿La propia Teresa? EP: *cuando usted, Madre, volvía de la Visitación*. La añadidura del vocativo (que es un intruso) hace que el traductor vierta al singular lo que está en plural. **luego me daba (puis vous me donniez)*. BAC: *luego nos (!) dabáis*. **puede imaginarse*. EDE: *se imaginaba (!)* Teresa invita a Inés a usar de su imaginación mientras la está leyendo. No tiene, pues, sentido el tiempo del verbo en pretérito imperfecto.

29. *era más revoltosa aún (plus remuante encore)*. BAC: *daba aún más vueltas (!)* EP: *era más movediza*. No se entiende por qué traducir así este adjetivo cuando el diccionario invita a hacerlo por “inquieta”, “revoltosa”, “bulliciosa”; términos que reproducen a las mil maravillas el calificativo que Teresa se endosa.

30. *de abajar mi grandeza (d'abaisser ma grandeur)*. Teresa emplea jocosamente la palabra “grandeza” en el doble sentido: estatura física y dignidad moral. EDE y EMC parecen no apresar esa sutileza, y traducen respectivamente: *achicarme, agacharme*. NMC: *bajar demasiado de mi altura*.

33. *la gallina de Teresa*. EDE: *la gallina para (!) Teresa*. * (*Rosita me había regalado..... el gallo a Celina*). BAC olvida el paréntesis, aquí imprescindible; si no, lo que dice Teresa se pone en boca de la señora Martin. **había [Teresita] suplicado a Luisa (elle avait supplié Louise)*. EP: *pedí a Luisa*. No es la señora Martin el sujeto del verbo, sino Teresa. Y no solo había “pedido”, sino “suplicado”. Es necesario

traducir así para que resalte mejor la ironía que hay en el relato. NMC traduce el verbo de parecida manera.

36. *da lecciones a Celina*. EDE: supera a Celina. El texto francés emplea el verbo "remontre" (dar lecciones), y no el verbo "remonter" (superar). NMC: *le da cien vueltas a Celina* (!) No todo el que da lecciones a otro le está dando cien vueltas. *¿*Qué quiere decir Todopoderoso?* Esta frase es omitida por BAC restándole así gracia al diálogo entre Teresa y Celina.

39. *hablaba de sus prácticas*. BAC: *hablaba de sus actividades*. No debe traducirse "prácticas" por actividades. "Prácticas" es una expresión propia de la jerga piadosa de las hermanas Martin. **se ve ya el germen*. (*on voit déjà le germe*). BAC: *se ve la semilla*. La semilla no suele verse, pues generalmente está enterrada.

40. *los años soleados (les années ensoleillées) de mi primera infancia*. EP: *los días luminosos*. Ni días, ni luminosos, si se quiere ser escrupulosamente fieles al texto. Y en este caso habría que serlo, pues se trata de una logradísima expresión, ya clásica. **los trigales esmaltados de acianos (champs de blé émaillés de bluets)*. EP: *trigales esmaltados de azulejos* (!) **ya amaba yo las lejanías...* Una frase tan deslumbrante (con un dejo tan poético y melancólico) se empobrece con esta añadidura de BAC: *Ya me gustaban las lejanías del espacio*. NMC y EDE: *amplios horizontes*. **antes que a las demás (plus tôt que les autres)*. EP: *antes que los demás*. Traducción algo confusa. ¿Quiénes son "los demás"? Falta la conjunción "a" antes y el artículo debe estar en femenino; se trata de las otras hermanas de Teresa.

44. *Tu serás la Mamá*. EDE, EP, NMC y CDC: transforman el artículo determinado "la" - en el posesivo "mi": (*Tú serás mi mamá*). Celina no escoge a su hermana María como madre suya, sino que la nombra sustituta de la madre recién fallecida. **Paulina será la mamá*. EDE, BAC, EC, CDC y NMC: *¡Mi mamá será Paulina!* Idéntica observación que en la primera parte de la nota precedente. Es decir, ni Teresa ni Celina escogen sendas madres para ellas, sino que las nombran madres del hogar en sustitución de la recién fallecida.

53. *me dio un gran motivo para humillarme (me donna un grand sujet de m'humilier)*. BAC y EC: *gran motivo de humillación para mí*. Hay que destacar la actitud activa de Teresa. El suceso no la humilló, sino le dio motivos para hacer un acto de humildad.

58. *¡Qué alegría sembrar flores al paso de Dios!* EP: *¡Qué alegría sembrar flores al paso del Señor!* Consérvase el apelativo “Dios” por tratarse de la manera típica con que Teresa profesa su fe en la divinidad de Jesús Sacramentado. **Pero antes de dejarlas caer (mais avant de les y laisser tomber)*. EMC y NMC: *Pero en lugar de dejarlas caer (!)* ¿Las dejaba caer, o no? Teresa dice que sí. **el sagrado Ostensorio*. EDE: *viril*. Estos dos vocablos no son sinónimos y, en su manufactura, son totalmente distintos.

62. *estrellas que titilaban (les étoiles qui scintillaient)*. BAC,EP y EC: *estrellas que brillaban*. Teresa, poeta y romántica donde las haya, escogió expresamente el verbo “scintiller”, y no “briller”; verbo que conocía y que utilizará solo cuando lo vea oportuno. Tenemos un ejemplo ilustrativo más adelante, al narrar el episodio de la muerte de la M. Genoveva (n. 222). Escribe Teresa que, durante la agonía de la religiosa, vio cómo una lágrima centelleaba (“scintiller”) en su párpado, como un diamante; y que, al poco de muerta, esa misma lágrima aún brillaba (“encore briller”). Magnífica utilización de dos verbos parecidos, pero no idénticos. **yo distinguía con gozo (avec joie)*. EDE: *con deleite (!)* **he aquí poco más o menos su forma* [Teresa forma una “t” con cinco estrellas]. EP, lamentablemente, deja en el tintero este dibujo que forma parte del encanto del relato. **esta tierra fea (vilaine terre)*. NMC: *tierra miserable*. EDE: *tierra vil*. EMC y CDC: *mezquina*. Cuesta imaginarse a Teresa adjudicando a nuestro planeta algunos de estos remoquetes.

68. *empezando a llenarse su cáliz (son calice se remplissant déjà)*. Este cáliz (o copa) el señor Martin lo bebería “como el más amargo y el más humillante de todos” el 12 de febrero de 1889, un mes después de la toma de hábito de Teresa (n. 206). Eran los primeros síntomas de su terrible enfermedad. Pero este pasaje es omitido por EMC,EP,EC y EDE. Es una considerable pérdida, pues se trata de una frase clave de la espiritualidad teresiana. De hecho Teresa repite constantemente que el cáliz (de las pruebas) que Dios le propinó fue llenado hasta los bordes. BAC: *está ya llenándose el cáliz*. No; el cáliz no estaba llenándose ya entonces, puesto que Teresa, solo tenía unos 5 años. Simplemente, el cáliz comenzaba a llenarse; aún tardaría bastantes años para llenarse del todo.

70. *¡En que la ilusión no es de temer! (où l'illusion n'est pas à craindre)*. EP: *en que no se puede tener una ilusión* [ambiguo]. BAC le da a la frase un giro ajeno al contexto: *en que ¡hay que tener ilusión!*

**como un Padre.* EMC, CDC, NMC y EDE olvidan la mayúscula del sustantivo. Sin embargo, debe mantenerse, pues está aludiendo a la paternidad divina.

72. *Qué bueno es Dios (Que le Bon Dieu est bon!. . .)* NMC y CDC: *¡Qué bueno es el Señor!. . .*

73. *y las miserias de que está lleno.* Al traducir EDE escuetamente: *y sus miserias*, no pone de manifiesto una de las características del realismo o de la filosofía existencial de Teresita: su larvado pesimismo. CDC: *y los misterios de que está lleno.* ¿Error tipográfico o desliz del traductor?

74. *el jugo (le suc)necesario para su subsistencia.* BAC, EP y EC: *la savia.* Teresa no desconoce esta palabra (*sève*), pues la emplea tres veces en sus escritos. Pero aquí prefiere emplear la palabra "suc"; hay que respetar sus gustos literarios, además de suponerle una voluntad deliberada al escoger determinadas palabras.

77. *con la pequeña María.* EDE, EMC y NMC omiten el adjetivo, muy útil aquí para no confundir a esta María con la hermana mayor de Teresa. **juegos ordinarios (jeux ordinaires).* EDE: *juegos vulgares.* **mi Tía venía a buscarnos.* EDE: *venía a buscarme* [en singular]. **María y Teresa se convertían en dos solitarios.....a todos los profanos del siglo.* En todo este pasaje -varias veces- Teresa está refiriéndose a ella y a su primita María con el sobrenombre de "solitarios" [en masculino]. EDE, EMC, NMC y CDC lo traducen en femenino quitándole así la gracia a la expresión. La autora está pensando, sin duda, en los grandes anacoretas de la antigüedad. BAC y EC, lo mismo: *dos ermitañas.* **los profanos del siglo.* BAC: *los profanos de la calle.* Teresa emplea la palabra "siglo", un término de la literatura ascética, que no parece oportuno traducir por el vocablo "calle".

78. *unión de voluntades.* BAC no lo subraya, a pesar de la carga humorística con que la autora lo hizo. En efecto, buena conocedora de la espiritualidad de Santa Teresa de Avila, está aludiendo a una especial forma de oración enseñada por la Mística Doctora. **más bien ellas hicieron caer.* EMC y CDC no traducen esta frase que implica un finísimo sentido del humor. EDE la traduce, pero ambiguamente: "ellas las hicieron caer" [¿Quién a quién?] BAC, todavía peor: *ellas cayeron (!)las cajas.* *Teresa, en este episodio,

emplea dos veces, y deliberadamente (es decir, con su pizca de humor), el verbo *réléver* (*levantar su mercancía*. *se habían apresurado a levantarse solas*), cosa que algunos traductores parecen no advertir.

81. *pensaba que cuatro años no eran demasiados para prepararse a recibir a Dios* (*pensais que ce n'était pas trop de quatre années pour se préparer*). BAC: *pensaba que no era demasiado joven con cuatro años para prepararse a recibir a Dios*. Traducción menos exacta. Paulina no quería recibir como oyente a Teresa, no porque tuviera solo cuatro años, ¡sino porque le faltaban aún cuatro años para hacer la primera comunión! Teresa alude al tiempo que faltaba, no a la edad que ella tenía.

82. *prueba dolorosa* (*douloureuse épreuve*). EMC: *dolorosa aflicción*. Traducción pleonástica. Toda aflicción es dolorosa. **Paulina iba a dejarme para entrar en un convento*. EDE suprime toda la frase.

83. *la menor duda en mi corazón*. EDE lo omite. **con la M. M. de G.* [equivale a Madre María de Gonzaga]. EP, EC, EDE, CDC y EMC traducen: *con nuestra madre*. Es un anacronismo, pues la M. Gonzaga no era madre aún de las dos niñas (ni tampoco lo era cuando Teresa está escribiendo estas líneas). Lo será -madre espiritual- cuando se hagan carmelitas algunos años después. NMC traduce: *con la madre María de Gonzaga*. Es preferible respetar la frescura del manuscrito y aclarar en una nota el significado de las siglas. Y ello para que el lector se dé cuenta de los mil y un registros del original estilo de la HA. **esta buena madre*. EDE, EP, EC, CDC y EMC: *la Madre María de Gonzaga*. Es más cariñosa la expresión empleada por Teresa para designar a la Madre Priora. NMC: *la Madre*. BAC: *la buena madre*.

91. *como ristra de cebollas*. EC elimina el gracioso símil.

93. *decir misas en Nuestra Señora de las Victorias*. Santuario parisino muy apreciado por la familia Martin. Teresa, en sus escritos, se refiere varias veces a este lugar. EDE, EC, BAC, EMC, CDC y NMC: *celebración de misas a Nuestra Señora de las Victorias*. EP: *se dijeran misas en honor de Nuestra Señora de las Victorias*. No es lo mismo decir misas en un lugar que decírselas a alguien o celebrarlas en su honor. No queda claro en estas traducciones dónde se tenían que

decir las misas. Y, sin embargo, en todo el episodio, determinar el lugar es de una importancia extraordinaria. No por nada, Teresa, más adelante, nos va a referir una especial gracia recibida en ese célebre santuario donde se habían celebrado las misas por su curación.

95. *la buena Madre M. de Gonzaga*. EDE y NMC suprimen el adjetivo, que, por cierto, no está de más aquí. Nos puede servir de mucho a la hora de valorar las relaciones entre Teresa y esta religiosa tan controvertida.

96. *Yo sabía que había una sor Teresa de Jesús*. Era la hermana Teresa de Jesús del Corazón de María, que había ingresado en 1873. BAC: *sabía que en él había ya una sor Teresa del Niño Jesús*. Desliz un poco chocante. Si Teresa hubiera sabido eso, jamás hubiera soñado con llamarse de la misma manera, ya que en el Carmelo no podía haber dos apelativos idénticos.

100. *tres meses*. EDE: *tres años*. Serio descuido fácilmente perdonable. **entrada en el mundo*. EMC, CDC y NMC: *presentación en sociedad*. Con esta traducción se elimina del texto teresiano la preciosa carga de ironía y de corte ascético que encierra. **una gran gracia*. EDE suprime el adjetivo. EMC y NMC lo ponen en superlativo: *gracia muy grande*. "Virtus in medio consistit".

102. *era muy necesario*. EDE, NMC y EMC suprimen el adverbio. CDC: *era conveniente*. No hay por qué atenuar el énfasis que la autora quiere darle a su frase. **aceptando no ser preparada todas las tardes sobre sus rodillas como lo había sido su querida Celina* (*en acceptant de n'être pas chaque soir préparée sur vos genoux comme l'avait été sa chère Celine*). BAC: *aceptando todas las tardes el no estar preparada sobre vuestras rodillas como lo había sido su querida Celina*. Al cambiar de sitio la frase adverbial "todas las tardes", y al traducir "ser preparada" por "estar preparada", le ha salido a BAC una traducción un tanto peregrina. EC y EDE cambian el posesivo final, y escriben: *mi querida Celina*. NMC suprime los adjetivos, y traduce: *con Celina*. Pero no hay que omitir nada de eso; Teresa lo ha puesto expresamente para halagar a Celina, probable lectora de estas páginas. De ahí que no deban descuidarse estos detalles; y, en concreto, el posesivo hay que traducirlo forzosamente en tercera persona.

103. *me parece que (il me semble que) todo su corazón*. BAC: suprime las tres primeras palabras y convierte en afirmación lo que Teresa presenta como probabilidad. **enseñan a sus hijos (apprennent a leurs enfants)*. EDE: *enseñaban (!)* a sus hijos [en pretérito imperfecto].

105. *el cual me colmaba de golosinas (qui me comblait)*. BAC: *y me colmaban de mimos*. El verbo debe estar en singular, pues la acción tiene por sujeto solo al señor Martin.

108. *subiré al Altar Santo por usted y por su Paulina*. NMC: *por ti y por Paulina*. Suprimiendo el posesivo se priva al dicho de Pichon del tono afectuoso con que va envuelto. EP: *por ti y por Paulina*. No se concibe al P. Pichon tuteando por carta a una religiosa; y que, además, le era poco conocida. En el extremo opuesto, EC traduce: *por vos y por vuestra Paulina*. **el 8 de mayo (le 8 mai)*. EDE: *desde el 8 de mayo*. La preposición es inoportuna, pues se está hablando de ese día únicamente.

111. *mi alegría fue sin amargura*. BAC: *no hallo amargura en mi alegría*. No es correcto poner el verbo en presente cuando tanto el texto como el contexto están evocando un hecho pasado. **no fui insensible a la fiesta de familia (je ne fus pas insensible a la fête de famille)*. BAC: *no me fue indiferente la falta de familia*. Traducción sin mucho sentido; probablemente debida a un error tipográfico: "falta" en lugar de "fiesta".

112. *Un mes, más o menos, después de mi primera comunión, fui a confesarme para la Ascensión (environ un mois après..... pour l'Ascension)*. BAC: *Casi un mes después de mi primera comunión me fui a confesar por la Asunción*. El adverbio "casi" no equivale al "environ" francés. Y la "Asunción" no es lo mismo que la "Ascensión". Esta fiesta se celebraba tres meses después de la primera comunión. **me llevaría siempre como a una niña*. BAC traduce en masculino. EP añade algo que no hace al caso: *me llevaría siempre en sus brazos*.

115. *y esto me hacía muy desgraciada (bien malheureuse)*. BAC: *esto me disgustaba mucho*. EP: *y eso me afligía mucho*. La frase textual es mucho más dura y descarnada. **pequeños emplumados (petits emplumés)*. EDE y NMC: *pajarillos*. EMC: *alados difuntos*. EP: *avecillas*. Estas traducciones suprimen el tono desenfadado, gracioso, que Teresa quiere darle al pasaje.

119. *volar y descansar*. BAC estropea la bonita frase así: *volver (!) y descansar*. **volar como pobres mariposas (voler comme de pauvres papillons)*. EDE: *volar como las pobres mariposas*. La introducción del artículo determinado -"las" - cambia el sentido de la frase. Pues de ese modo el adjetivo "pobres" se aplica a las mariposas, mientras en el texto original se refiere a las almas. CDC omite por descuido estas líneas: "volar como pobres mariposas y quemarse las alas". Con tal omisión el largo y precioso pasaje apenas tiene sentido. **que quema sin consumir (que brûle sans consumer)*. NMC, BAC y EP: *que arde sin consumirse (sin quemarse)*. Parece que no han captado estas traducciones la sutileza del decir teresiano. Si leemos el texto con atención, notaremos que viene a decir esto: las "falsas luces" arden y queman las alas de las criaturas (por eso a algunas les da "nuevas alas"); pero Jesús, ese fuego Divino, a diferencia de las luces falsas, arde, quema, pero no echa a perder las alas, no las "consume".

125. *la primera profesora no quiso rechazarme (ne voulut pas me refuser)*. BAC, al revés: *la primera maestra me lo negó*.

126. *era mi único oráculo (mon seul oracle)*. BAC: *era mi jefe (!) *permanecía muy adentro en mi corazón (bien avant dans mon coeur)*. EDE: *seguía ocupando el primer lugar en mi corazón*. Esta traducción - inexacta- no armoniza con la discreta caridad con que Teresa se relacionaba con sus hermanas. Para ella, las dos hermanas (y esto hablando en líneas generales), ocupaban el mismo lugar; al menos, no establece aquí gradación alguna entre ellas. CDC: *se me había quedado muy en el fondo del alma*. En el presente caso es preferible traducir "coeur" por "corazón". **impedirle amarla tanto (de l'aimer autant)*. EDE: *la hubieran impedido seguirla amando*. Al suprimir el adverbio "tanto" (imprescindible aquí), se le hace decir a Teresa algo que en modo alguno pretendía. **fea enfermedad (vilaine maladie)*. EDE: *triste enfermedad*. CDC: *repugnante enfermedad*. NMC: *vergonzosa enfermedad*. EC: *pésima enfermedad*. No es aconsejable inventarse adjetivos, si no armonizan con el empleado por Teresa.

127. *todos los años*. EDE suprime estas palabras.

131. *No pudiendo ya confiarme a ella*. EMC y CDC: *no pudiendo confiarme a nadie (!)*. **me agrada (j'aime) conversar*. EDE: *me gustaba*. Hay que conservar el tiempo presente; Teresa recuerda algo que sigue haciendo con frecuencia. **reunirme con ellos en la Patria*.

BAC: *reunirme con ellas en la patria*. El pronombre debe estar en masculino. Se refiere a sus hermanitos y hermanitas.

133. *me acunaba con el dulce pensamiento (je me berçais de la douce pensée)*. EDE: *forjarme la ilusión*. Exijamos también aquí la traducción literal, puesto que recoge mejor el pensamiento poético de Teresa: ¡en la misma frase nos está hablando de “pañales de la infancia!” EMC: *mecerme en la dulce ilusión*. CDC: *no sé cómo pude merecerme (!) la dulce ilusión*. Traducción que, además de ser ajena a la expresión de Teresa, elimina el aire poético de la frase. (¿Se trata de un error tipográfico?) NMC: *no sé cómo podía ilusionarme con la idea*. **Jesús, el dulce Niñito de una hora (le doux petit Enfant d'une heure), cambió*. BAC altera así la inspiración de la frase: *Jesús, el dulce Niñito, en una hora cambió*. EDE: *de unas horas*. Esta traducción, un tantito libre, responde menos adecuadamente al pensamiento de la autora. El Niñito es “de una hora” (recién nacido) y no de unas horas. De hecho Teresa se va a referir a la gracia que recibió “una hora después” de haber celebrado el nacimiento del Niño Dios. CDC: *de una hora de nacido*. NMC: *recién nacido*. Estas traducciones le restan frescura al dicho textual. **se hizo débil y doliente (se fit faible et souffrant)* EP: *se hizo débil y capaz de sufrir*. Perífrasis inadecuada: una cosa es ser capaz de sufrir y otra el sufrir ya de hecho, como indica aquí el texto. **por fortuna (heureusement)*. EDE: *gracias a Dios*.

137. *había sabido hacerme salir (me faire sortir)*. EMC y EDE: *supo sacarme*. Este verbo sugiere una actitud pasiva. Teresa afina más en su expresión, y dice que ella colaboraba con Dios en el proceso de su conversión. **pero yo encontraba el modo de seguir adelante*. BAC, al revés: *no hallaba manera de continuar*. **en la edad más peligrosa para las jóvenes (pour les jeunes filles)*. EP: *para las niñas (!)* El texto de Ezequiel, citado aquí por la propia Teresa, se refiere a jóvenes, no a niñas. **el tiempo de ser amada (d'être aimée)*. EDE: *el tiempo de amarme*. Traducción equívoca. CDC quita el texto de Ezequiel de los labios de Teresa. De esta forma se esfuma uno de los pasajes mas emotivos y deliciosos de la “Historia de un alma”.

138. *y la impresión que de esa lectura experimento aún (et l'impression que j'en ressens)*. NMC y EDE: *y la impresión que me produjo*. EMC: *la impresión que me causó*. CDC: *la impresión que me dejó*. BAC: *la impresión que me hizo*. Ponen el tiempo en pasado, no en presente. Por su parte la edición “oficial” de la “Historia de un

alma" (la llamada "Nouvelle édition du centenaire") transcribe el verbo en imperfecto: *ressentais*. Pero Teresa escribió (al parecer) *ressens*, en presente; solo que una mano extraña borró la "s" final y escribió una "t", y luego añadió la sílaba "is" (y no "ais", como transcribe NEC). Así se convirtió en indefinido lo que la escritora había pensado dejar de presente. Este tiempo, sin embargo, parece el más correcto: Teresa quiere decirnos que cuando escribe este recuerdo está todavía bajo el inefable efecto que le causó la lectura del libro de Arminjon siete años antes. La modificación o transformación del verbo en cuestión se puede apreciar en el autógrafo fácilmente.

139. *crecer la altura de un taburete (grandir de la hauteur d'un tabouret)*. BAC: *tenía que llegar a la altura de mi taburete*. EC: *tenía que llegar a la altura de un taburete*. Estas traducciones, más que suponer un crecimiento en Teresa (que es lo que exigía Celina), la están invitando a decrecer, a achicarse.

140. *no necesitaba a nadie por guía más que a Jesús (d'autre guide que Jésus)*. BAC: *no necesitaba otro día (!) más que a Jesús*. Error tipográfico que hace ininteligible una afirmación central de la espiritualidad teresiana.

142. *apenas habíamos tenido el tiempo de gustar este ideal de felicidad*. EDE deja en el tintero toda esta frase, haciendo así que la frase siguiente se entienda con dificultad. **por lo tanto habría podido quejarse*. EDE traduce menos propiamente el adverbio "aussi" por "también". De esta forma le sale un párrafo algo ininteligible: *podía ella haberse quejado también*. ¿A qué viene ese "también"? CDC: *y por tanto no habría podido quejarse*. Ese "no" subrepticio le hace decir a Teresa lo contrario de lo que quiere decir.

143. *había ido a sentarse (il était allé s'asseoir)*. EDE: *había ido a sentarme (!)* Error tipográfico. **Coloqué mi florecilla blanca en mi "imitación"*. BAC: *Puse en mi Kempis la florecilla blanca*. **Que se ha de amar a Jesús por encima de todas las cosas*. EDE: *Del amor que debemos tener a Cristo*. . . Pero los términos "Kempis" y "Cristo" no forman parte del vocabulario habitual de Teresa. EP: *Amar a Jesús sobre todas las cosas*. El título de la "Imitación", tal como lo trae Teresa: "Qu'il faut aimer...", tiene un sabor especial que se pierde al eliminar el encabezamiento del título.

145. *Por tercera vez este Cristiano de otros tiempos.* BAC: *por primera vez.* Inexacto. El señor Guérin ya había tenido ese gesto otras dos veces: en el caso de las propias hermanas mayores de Teresa. EC: *este cristiano, digno de la antigüedad (!)*

147. *cuando se ama, se siente la necesidad de decir mil locuras.* BAC: *el amor hace decir mil locuras.* Prefiramos la lectura textual por ser más incisiva. **si hablaba así no era por que el Cielo no despertara mi deseo; sino porque...* BAC omite esta frase tan importante en la biografía teresiana. Recordemos que su gran noche oscura giró en torno a la existencia del cielo. **no era otra cosa que el Amor.* EMC, NMC y CDC [con minúscula].

148. *a una cera blanda (à une cire molle).* EDE: *a un cirio (!) blando.* **la huella (l'empreinte) de las virtudes, pero también la del mal.* EDE: *el sello.* BAC: *las huellas de las virtudes o de los vicios.*

149. *no injertase (ne greffait pas) bien los arbustos.* EDE: *no podase.*

150. *hacerme presente en el obispado (l'évêché).* EMC, NMC, CDC y EDE: *obispo.* **hacerme comprar mi vocación (me faire acheter ma vocation).* EDE: *que mi vocación fuera aceptada.* Este verbo no rima con el presente pasaje.

151. *Allí empezaron mis desgracias (mes misères).* BAC: *allí comenzó mi calvario.* Cuesta imaginarse a Teresa empleando semejante símil a propósito de las aventurillas intrascendentes que se apresta a relatar.

152. *viendo brillar las lágrimas en mis ojos (voyant des larmes perler dans mes yeux).* BAC: *Viendo lágrimas de perlas (;) en mis ojos.* Error por una lectura quizá precipitada del texto. **pobre hormiguita.* EDE suprime el adjetivo. **no me favorecía en modo alguno (aucunement).* EMC suprime el adverbio, tan oportuno aquí, y traduce escuetamente: *no abogaba en mi favor.*

153. *añadió que la semana siguiente tenía que ir a Lisieux, que [allí] hablaría de mí con el señor párroco de Santiago (la semaine suivante, devant aller à Lisieux).* BAC: *añadió que la semana siguiente, antes de ir a Lisieux, hablaría de mí al señor cura de St Jacques.* No antes de ir a Lisieux, sino en el mismo Lisieux, ya que el citado párroco vivía en esta ciudad.

156. *aquel largo viaje*. EMC suprime el adjetivo. Pero el adjetivo está puesto aquí adrede: el viaje tenía que ser largo para que (según la opinión del vulgo) el tiempo transcurrido le hiciese olvidar a Teresa sus pretensiones de entrar ya en el Carmelo. **comprendí estas palabras de la Imitación: "No persigas esa sombra que se llama un gran nombre, no desees ni numerosas relaciones, ni la amistad particular de ningún hombre"*. Esta es la traducción literal del texto. EDE se aparta de ella para traducir así, distorsionando un poco el sentido: *No tengas cuidado de la autoridad y gran nombre, ni de ser conocido, ni de la familiaridad de muchos, ni del amor particular de los hombres*. Y BAC, lamentablemente, omite esta bella cita del Kempis.

157. *no era ir a buscar demasiado lejos un conocimiento tan útil (aller chercher trop loin)*. BAC: *Este viaje no era demasiado largo para adquirir un conocimiento tan útil*. No tiene mucho que ver esta traducción con lo que dice el texto.

158. *el siete de noviembre*. EDE (por error tipográfico): *el 7 de septiembre*. **le tenía una devoción [a San José] que se confundía con mi amor a la Sma Virgen*. BAC: *había sentido por él casi la misma devoción que por la Santísima Virgen*. Teresa no estaría de acuerdo con ese "casi". Ella ha escrito tajantemente: *se confundía*.

159. *partimos de París el lunes 7 por la mañana (le lundi 7 dès le matin)*. BAC: *partimos de París el lunes a las siete de la mañana*. BAC no indica el día del mes, y sí la hora, todo al revés de la cronista.

160. *aquellas bellezas de la naturaleza derramadas profusamente*. BAC: *aquella hermosura de la montaña profusamente derramada*. Traducción algo confusa, al traducir "naturaleza" por montaña. **encantadora aldea*. EDE: *valle (!) encantador*.

163. *había perdido su pesadez*. BAC: *su pesantez (!)* Este sustantivo también está en el diccionario de la lengua castellana, pero su significado no coincide con el de la palabra empleada por Teresa. **Papá estaba tan encantado como nosotras (aussi ravi que nous)*. BAC: *Papá estaba encantado con nosotras*. Traducción inexacta. En efecto, ¿a qué vendría ahora esa observación de Teresa? **su hermoso rostro (son beau visage)*. EDE: *su rostro* [sin el adjetivo]. Pero hay que ponerlo, para percatarse una vez más de cuánto le agradaba a Teresa el rostro del Sr. Martin, pues lo pondera con tanta frecuencia.

165. *el palacio de los dux es espléndido*. BAC: *espléndido el palacio de los Duces*. EP: *el palacio de los Duxs* [así dos veces].

168. *estuve a punto de pedírsela [la escalera] (je fus sur le point de la lui demander)*. EDE: decidí preguntarle. Traducción un poco rara que no concuerda ni con el texto ni con el contexto. **el polvo empurpurado (la poussière empourprée)*. EDE: *la tierra empapada*. EC: *al polvo empapado*. EP: *al polvo regado*. Es más poética la metáfora del texto. **sentí en el fondo del corazón (je sentis au fond du coeur)*. EDE: *en el fondo de mi corazón pensé*. Se siente con el corazón, como puntualiza la propia Teresa. **los pequeños "pepinillos" y los "avaros" (les petits "cornichons", et les "cupides")*. EMC, CDC, BAC, EP, ED, NMC y EDE: *las pequeñas cornisas y los cupidos*. Pero esa no es la traducción literal. Teresa escribe las palabras traducidas por mí. La escritora alude festivamente al error del guía que empleaba la palabra "cornichon" (pepinillo) en lugar de "corniche" (cornisa) y la palabra "cupide" (avaro) en vez de Cupidon (Cupido, el dios del amor). EDE y EMC explican esto en una nota, aunque la de EDE no se entiende muy bien en el último tramo. Teresa recordará (en la carta 46) este lance de la "Historia de un alma".

172. *ese reino (ce royaume) por el que suspiráis*. EP: *ese remo (!) por el que suspiráis*. Error tipográfico.

177. *para ser su juguetito (son petit jouet)*. Este tema importante del simbolismo teresiano (ligado al de la "pelotita") recurre cuatro veces en estas dos páginas del Ms A. Es sor Inés quien se lo ha dado a conocer a Teresa, y ésta lo utilizará por primera vez en una carta del 14 de noviembre de 1887, seis días antes de la audiencia papal; y la retomaré en una carta escrita ese mismo día a sor Inés. EC: *para ser su juguete*. En pocos casos como en el presente debería haberse conservado el diminutivo. EC no lo hace; como tampoco unas líneas después, ya que vertirá "pelotita" por "pelota". **le había dicho que no se sirviera de mí como de un juguete caro (je Lui avais dit. . .)* EDE vierte este pasaje así: *El había decidido servirse de mí. . .* Esta frase, que no está en el texto, hace que todo este largo párrafo hasta "*El había escuchado mi oración*" se presente de un modo algo desconcertante. **en Roma agujereó su juguetito (perça son petit jouet)*. EDE, BAC y EP: *pinchó su juguetito*. No es correcta la traducción. No la aceptan ni el texto ni el contexto. No el texto: "percer" significa: *agujerear, perforar*. Tampoco el contexto: Jesús "agujereó" su juguetito porque "quería ver lo que había dentro".

Difícilmente podía lograrlo con un pinchazo. **de haberlo echado a rodar (l'avoir fait rouler)*. EDE: *de haberla lanzado*. Se está hablando del "juguetito" (género masculino). **lo estrechaba [al juguete] contra su corazón (le pressait sur son coeur)*. BAC: *echaba (!) la pelotita contra su corazón*. **de su manita*. EDE: *de su mano*.

179. *y las reduce a humo (en fumée)*. EDE: *y las reduce a ceniza*. No es lo mismo "humo" que "ceniza". NMC y EP: *y humean*. Humear no es sinónimo de reducir a humo, que es lo que Teresa desea recalcar: la acción poderosa de Dios. **en vano el cochero repetía (le cocher avait beau répéter)*. EDE parece traducir en sentido casi contrario: al conductor le gustaba repetir. **los pobres caballos*. EDE omite el adjetivo, con lo cual se diluye la guasa que Teresa acumula en este pasaje. **la ayuda de nuestros ángeles custodios*. BAC: la ayuda de los ángeles custodios. También aquí la eliminación del posesivo le quita a la frase su aire bienhumorado. **en medio de las pruebas (épreuves) interiores*. EMC, CDC y NMC: *sufrimientos*. Una vez más hay que decir que la palabra "pruebas" (tan repetida, y tan característica del léxico teresiano) no debe traducirse por "sufrimientos", como si se tratara de sinónimos. Cuando Teresa quiere hablar de "sufrimientos" (y también lo hace con frecuencia en sus escritos) emplea el término "souffrances".

184. *No cabe duda de que por eso permite El que el desprecio sea su patrimonio en la tierra, por que El lo escogió para Sí mismo. (puisqu'Il l'a choisi pour Lui-même)*. BAC: *por eso el Señor permite que el desprecio sea su herencia en la tierra, porque El las [a las mujeres] ha escogido para Sí mismo*. Se cambia el concepto "desprecio" por el de "mujeres", con lo que la frase adquiere un extraño sentido.

186. *me abandoné totalmente [a Dios]*. BAC y EC: *me abandoné totalmente en vuestras manos [de la M. Inés]*. ¿De dónde sale esa aposición: "en vuestras manos", que cambia el sentido de la frase?

187. *Aquel cuyo corazón vela durante el sueño*. EP: *Aquel cuyo corazón vela*. Cortando aquí la frase, EP, aparte de no haber trasladado íntegramente la cita bíblica (Ct 5,2), no capta la intención de tipo paradójico que Teresa quiere expresar;

189. *tanto más dolorosa por cuanto no fue comprendida*. BAC: *tanto más dolorosa cuanto menos la comprendía*. EC: *tanto más*

dolorosa cuanto que no alcanzaba a comprenderla. En ambas traducciones, la misma inexactitud. La incomprensión se refería a los demás, no a la propia Teresa. **una carta de Paulina.* EMC, EP, EC y EDE: *una carta de la Madre María de Gonzaga (!)* Lapsus notable. Si la carta hubiera venido de la M. Gonzaga, a Teresa no le habría causado tanta pena. Pero fue Inés quien había decidido que la entrada de la postulante “no fuese sino hasta después de cuaresma”, como puntualiza enseguida el texto. **larga dilación (long délai).* EDE: *larga espera.* No son términos sinónimos. La “espera” implica a la persona; la dilación se refiere al acontecimiento.

191. *Mi querido Rey.* EMC y EDE traducen -inexplicablemente- por “papá”, simplemente. Pero el contexto está pidiendo a gritos la traducción literal.

192. *nido gracioso (nid gracieux).* EDE: *nido feliz.* NMC: *nido cálido.* EP: amable nido. Debe mantenerse el adjetivo empleado por la autora: no es lo mismo “feliz”, “cálido” o “amable” que “gracioso”. Este adjetivo tiene un no sé qué de nostalgia y un cierto dejo de romanticismo que no reflejan los otros.

197. *Sé que me quería mucho y que decía de mí todo el bien posible.* EDE omite todo este párrafo. Esta omisión, debido al aserto que sigue, se presta para una visión especialmente negativa de la M. Gonzaga.

198. *era una verdadera prueba (véritable épreuve).* EMC y BAC: *verdadero tormento.* CDC: *verdadera tortura.* Probablemente Teresa no hubiera gustado de estas dos traducciones. No toda prueba es un tormento o una tortura.

206. *a la entrada de Jesús.* EDE omite: *de Jesús.* Así, la frase se queda en el aire. **como la de Nuestro Divino Maestro, su gloria [del señor Martin] de un día fue seguida de una pasión dolorosa.* BAC traduce de forma algo confusa: *a la gloria de mi día (!), como a la de Nuestro Divino Maestro, siguió la pasión dolorosa.* **bebería la más amarga, la más humillante de las copas (de toutes les coupes).* Este 12 de febrero el señor Martin es trasladado a una casa de salud de Caen (una especie de hospital siquiátrico) a causa de las alucinaciones que han tomado una forma inquietante para sus familiares. BAC: *iba a beber de la cepa (!) más amarga, la más humillante.* La expresión clásica, utilizada por el texto, es “beber del cáliz o copa”.

207. *las rejas del Carmelo (les grilles du Carmel)*. BAC: las reglas (j) del Carmelo.

209. *No le gusta enseñárselo a las almas todo a la vez (en même temps)*. BAC: *no le gustaba adoctrinar a las almas una vez* (j) No se entiende bien esta traducción. Además, el verbo en imperfecto no pega aquí; Teresa está hablando de la conducta habitual de Jesús respecto de todas las almas. EP comete el mismo error.

215. *Jesús está fatigado de hacer siempre el gasto (de toujours faire des frais)*. BAC: *Jesús está tan fatigado de hacere siempre nuestro gusto*. Traducir "gasto" por "gusto" no encaja en el razonamiento que Teresa está elaborando tan finamente. **no somos más que polvo (nous ne sommes que poussière)*. BAC: *somos barro*. El barro aún tiene cierta consistencia; el polvo, no.

218. *para sus súbditos ingratos (envers ses sujets ingrats)*. BAC, al revés: *contra (!) los súbditos ingratos*.

219. *permitió que no pudiese contener las lágrimas, y mis lágrimas no fueron comprendidas (et mes larmes ne furent pas comprises)*. BAC: *permitió que yo no pudiese contener las lágrimas, ni explicarme por qué*. Traducción defectuosa, similar a la del n. 189. A Teresa la hicieron llorar todos los contratiempos que se dieron cita aquel 24 para deslucir la fiesta, en especial la ausencia del señor Martín. La víspera ya había escrito a Celina: "*la fiesta de mañana será una fiesta de lágrimas para nosotras*" (carta 120). De hecho, al día siguiente es cuando lloró antes de la ceremonia. Sor Inés lo advirtió y no tardó en reprochárselo. Lo mismo hizo la M. Genoveva, que estaba enferma, y oyó decir que Teresa estaba llorando. En definitiva, que ella sí comprendió el por qué de sus lágrimas; no así los demás.

220. *Augusto Hijo (Auguste Fils)*. EDE: *Augustos Hijos*. A Teresa no se le puede dar el título de "Augusta".

225. *¡Ah, qué dulzura! (que c'était doux!)* BAC: *¡Ah, qué dureza!* Lapsus llamativo a causa del contexto de la frase. **Jesús me mimó durante mucho tiempo (Jésus me gâta)*. EP: *Jesús me miró* (j) Error tipográfico inoportuno. Y BAC tiene esta perífrasis algo rebuscada: *como niña muy mimada de Jesús. *de preparar los pequeños pañales (les petits langes)*. EP: *preparar los manteles* (j) BAC y EC: *preparar los corporales*. Es preferible no enmendarle la plana a la escritora. Para

Teresa, Jesús “nace” en cada misa que se celebra; por eso, los corporales bien pueden llamarse pañales en metáfora tan bella como teológica. Que por algo se subraya aquí la palabra. Por lo demás, nuestra teóloga no hace otra cosa que citar a sor María de San Pedro, que había escrito en sus apuntes íntimos: “*los pañales de Jesús, quiero decir los corporales*”. Y sabemos que Teresa sintió gran admiración por esta mística y se deleitaba con sus escritos.

227. *destinado como estaba a hacer bien a los grandes pecadores, pero no a las almas religiosas*. BAC: *los predicadores se dedican más a los grandes pecadores que a las almas religiosas*. Se elabora -alegremente- una tesis abstracta y genérica a base de un dato personal y concreto suministrado por Teresa; tesis que, por lo demás, no hace al caso. EP y EC: *dedicado especialmente a los grandes pecadores*. Ni el texto dice eso, ni Teresa podía decirlo. Y es que el P. Prou tenía un gran prestigio en los ambientes de la vida consagrada; había predicado un centenar de ejercicios espirituales a los religiosos y religiosas de todas las Ordenes en la Normandía y regiones vecinas. Lo único que dice Teresa es que el P. Prou tenía fama de convertir (“de hacer el bien”) a las gentes alejadas de la Iglesia, que se acercaban a oírle. **por los mares de la confianza y del amor (sur les flots de la confiance et de l'amour)*. EP: *me lanzó al mar (!) de la confianza*. EDE y CDC: *sobre las olas de la confianza y del amor*. EC: *por las olas de la confianza*. Teresa habla aquí de la dilatación de espíritu que se produjo en ella tras la conversación con el P. Prou. De ahí que lo más apropiado sea traducir “flots” por “mares”, como lo hace el Larousse. Los mares nos sugieren la dilatación antedicha, no así las olas.

228. *llegó a ser por segunda vez: “¡Mamá!” (elle devint pour la seconde fois: “Maman” !...)*. EMC, EP, EC y EDE omiten (no sé por qué) esta frase tan significativa. Y tan importante a la hora de estudiar las relaciones entre Teresa y sor Inés, sobre todo a partir de esta fecha. (La presente coincidencia de los traductores, junto a otras similares bastante extrañas, y ya vistas, me hace pensar si no existirá cierta dependencia entre ellos).

229. *Desde hace ya casi tres años (depuis trois ans bientôt)*. EMC, EP, EC y EDE prefieren la vaguedad (no sé por qué motivo) y traducen: *desde hace ya mucho tiempo*. (Recuérdese lo que acabo de anotar acerca de la posible dependencia de estos traductores). **en medio de estas gavillas florecidas, la florecilla blanca se mantiene*

oculta. BAC elimina la primera parte de este pasaje; con ello éste carece de sentido. **desde hace tres años (depuis trois ans)*. EMC, EP, EC y EDE se ponen de acuerdo (inexplicablemente, a no ser por la dependencia insinuada antes) para rebajar los años, y traducen: *desde hace dos años*. (Como EMC es el primero cronológicamente, deduzco que los demás van enganchados a su locomotora).

235. *Desde que tengo experiencia de ello, el Amor [doble subrayado] es tan poderoso en obras, que sabe sacar provecho de todo [subrayadas las cuatro últimas palabras], del bien y del mal que encuentra en mí [subrayada, bien intencionadamente, la palabra "mal"], y transforma mi alma en sí [doble subrayado a esta palabra]*. NMC, EP, BAC y EC se limitan a transcribir directamente del original español las estrofas aludidas de San Juan de la Cruz. No tienen en cuenta que Teresa no suele citar, ni la biblia ni a otros autores literalmente, sino acomodándolos a su coyuntura. En consecuencia, tales traductores no recogen algunos matices importantes que Teresa introduce en esas citas no textuales. Así, por ejemplo, en el caso presente, la aposición "en obras" o el subrayado al sustantivo "mal". EP transcribe un verso sanjuanista quitándole la musicalidad: "ya no" [en lugar de "ni ya"] tengo otro oficio".

238. *las consumirtáis rápidamente (les consumeriez)*. EMC y CDC: *las consumaríais* [¿error tipográfico?] **los raudales de infinitas ternuras (les flots d'infinies tendresses)*. EDE: *las olas infinitas de ternura*. Teresa quiere poner el acento en lo ilimitado de la ternura divina, no de las olas. EMC, EP, EC, CDC y NMC: *las oleadas de infinita ternura*. Estas traducciones (al igual que la de EDE) al convertir en singular lo que está en plural -"infinitas ternuras"-, desconocen la intencionalidad con que la autora construye esa "anormal" expresión pleonástica. **abrasar a las almas (embraser)*. EDE y EC: *abrazar a las almas*. Notable error que echa por tierra todo el espléndido razonamiento de la autora. **consumid (consumez) vuestro holocausto*. EMC, BAC y CDC: *consumad* [¿error tipográfico?] *vuestro holocausto*. El verbo textual tiene como objeto a Teresa; el de estas traducciones ¡sería el propio Dios!

Manuscrito B

242. *el Señor conducirá a los pastos su rebaño, que reunirá a los corderitos y los estrechará contra su pecho (les pressera sur son sein)*.

EDE y CDC: *les llevará en su seno; en su regazo (!)* EP traduce el texto de una manera algo confusa, con el agravante de poner el tiempo en presente y omitir el diminutivo, que es aquí imprescindible: “*Como un pastor, el Señor apacienta su rebaño, lo reúne con su brazo, lleva sobre su pecho a los corderos*”. Y es que Teresa, una vez más, acomoda el texto a su situación. Por eso ha omitido “lo reúne con su brazo” (en la biblia que usó se leía: “par la force de son bras: por la fuerza de su brazo”), lo cual es una imagen demasiado masculina mientras que ella está contemplando la bondad “maternal” de Dios.

243. *lo que el Creador del universo (le Créateur de l'universe) reclamaba*. EDE: *lo que el Creador reclamaba*. Esta traducción, truncada, no recoge bien la argumentación de Teresa. Esta quiere decir que, no obstante ser Jesús el Creador de cuanto existe, no desdeña el hacerse mendigo por amor. **entre los discípulos suyos encuentra ¡ay! pocos corazones que se entreguen a él sin reservas*. BAC traduce de una forma contraria del sentir de Teresa: *entre los propios discípulos Jesús no halla, ¡qué pena! corazones que se entreguen a él sin reserva*.

244. *matices (nuances) tan infinitamente variados*. EDE parece traducir al oído: *nubes (!) que varían hasta el infinito*.

245. *que estén muy mal expresados (bien mal exprimées)*. EDE omite el gracioso superlativo, y traduce: *mal expresados*. NMC: *horriblemente expresados*. Hipérbole no empleada por la autora.

246. *considerando las nubes que cubrían su cielo (considérant les nuages qui couvraient son ciel)*. BAC: *fija la mirada en las nubes*. EP: *viendo las nubes que encapotaban el cielo*. EDE: *mirando las nubes que cubrían el cielo*. Estas traducciones dan la impresión de no haber entendido bien el pasaje; y, por ello, cambian el verbo “considerar” por “mirar” o “ver”, y eliminan el posesivo “su” completamente imprescindible. Y es que se trata, no de unas simples nubes materiales que cubrían el cielo atmosférico, sino de nubes espirituales que encapotaban el cielo del alma de Teresa. Nuestros traductores nos ofrecen una versión algo distinta; versión que escamotea al lector el estado espiritual en que se hallaba Teresa por entonces; estado que ella describe tan finamente. NMC: *observando las nubes*.

247. *había en ella otras varias personas (plusieurs autres personnes)*. EDE (no se sabe por qué) traduce: *otras dos personas*.

248. *mis pobres pequeñas acciones*. EDE omite el adjetivo “pobres”, adjetivo deliberadamente empleado por la escritora. NMC: omite el adjetivo “pequeñas”, tan importante aquí. Si las acciones de Teresa (según ella misma dice) no fueran pobres y pequeñas, su pregunta estaría de más. Porque (para Teresa) ¡claro que Dios acepta las acciones ricas y grandes!

249. *cómo yo le era poco (peu) indiferente*. EDE suprime el adverbio de cantidad. Lo que resulta de tal supresión salta a la vista.

252. *como Juana de Arco*. EMC, BAC, CDC: *con santa Juana de Arco*. Lapsus insignificante. Teresa no podía dar a Juana de Arco el título de “santa”, pues aún no había sido canonizada. **que serán la porción (qui seront le partage) de los cristianos*. EMC y CDC: *que padecerán*. Esta traducción anula el aire gozoso de la expresión teresiana. **y quisiera que esos tormentos me fueran reservados*. EDE suprime esta frase, con lo que el vigoroso razonamiento de Teresa queda completamente diluído. **Jesús, Jesús*. EDE olvida estas dos palabras, reclamadas por todo el contexto.

253. *Haciéndome sufrir mis deseos un verdadero martirio, durante la oración abrí. . .* BAC, EP y EC: *Como estos deseos eran para mí durante la oración un verdadero martirio, abrí...* No es eso exactamente. El martirio era para Teresa continuo, no solo durante la oración. EDE traduce esta frase y las siguientes (hasta el primer punto y aparte) en tiempo presente. Es de suponer que la autora no habría aprobado este cambio de tiempos.

254. *Al considerar (considérant) el cuerpo místico de la Iglesia*. BAC: *al considerar el cuerpo mismo (!) de la Iglesia*. Lapsus tipográfico serio por tratarse de un episodio fundamental de la espiritualidad teresiana. Y la única vez que nuestra autora emplea esta expresión. **y ese puesto, oh Dios mío, sois vos quien me lo habéis dado*. Teresa ha cambiado momentáneamente de interlocutor; ya no es Jesús, sino Dios. Por eso cambia el tratamiento: del “tú” se pasa al “vos”. BAC, EP y NMC parecen no captar este precioso sesgo (o no quieren reflejarlo en su versión) y siguen con el impropio tuteo.

255. *me ha escogido como holocausto*. La expresión “como holocausto” falta en EMC y BAC. Sin embargo, su presencia, aquí, es capital, pues sin ella el sentido de la frase queda incompleto.

256. *de Eliseo a su Padre Elías*. EDE: *de Eliseo y su Padre Elías* [traducción sin sentido]. **soy la más pequeña de las criaturas*. BAC: *soy la criatura más indigna*. Poco que ver esta traducción con el concepto de “pequeñez” sobre el que Teresa está girando todo el rato.

257. *los deseos de los pequeños seres*. EMC y CDC: *pequeñuelos*. NMC: *pequeñajos* (!) BAC: *criaturas*. Recordemos lo dicho hace poco sobre una exquisita fidelidad textual; que por algo Teresa subraya aquí el binomio: *petits êtres*. **llegan hasta la debilidad (jusqu'à la faiblesse)*. BAC: *llegan hasta chochear* (¡) **la gloria pertenece de derecho*. EDE y NMC omiten las dos últimas palabras que juegan aquí un papel determinante.

258. *he aquí cómo se consumirá mi vida (se consumera ma vie)*. BAC: *¡de esta manera se consumará mi vida*. Hay gran diferencia entre “consumirse” y “consumar”. Teresa está diciendo que toda su vida se empleará, se gastará de esa manera; no solo que terminará (“se consumará”). **aprovechar todas las más pequeñas cosas y hacerlas por amor*. EDE, CDC, NMC y EMC suprimen “todas”. Pero no habría que hacerlo, pues tal palabrita nos está evocando su célebre “Yo lo escojo todo”; rasgo de su infancia que (como ella misma dice) define toda su vida. BAC reduce la precisión detallista del pasaje a esta perentoria sentencia: *convirtiendo en amor todas las cosas pequeñas*. No parece razonable que el verbo “convertir” se fagocite a los dos verbos del texto, tan expresivos; tanto menos cuanto que de ello resulta una sentencia poco clara y menos matizada. **Quiero sufrir por amor, e incluso gozar por amor*. EDE: *Quiero sufrir y también gozar por amor*. La supresión de la frase “por amor” después del verbo “sufrir” le resta teología, garra y emotividad al pasaje. BAC traduce también incompletamente: *Quiero sufrir por amor; así estaré arrojando flores*. Al eliminar la frase “e incluso gozar por amor”, se difumina el luminoso pensamiento teresiano presentándonos una santa un sí es no es masoquista. **sobre la Iglesia purgante (l'Eglise souffrante)*. Teresa hace aquí una bellísima descripción de la comunión de los santos: las “nadas” de Teresa, haciendo sonreír a la “Iglesia triunfante”, curarán a la “Iglesia purgante” (o sufriente) y llevarán la victoria a la “Iglesia militante” a través de las manos de Jesús. BAC: *la Iglesia paciente* (!) ¿Qué clase de Iglesia es esa?

260. *un ligero plumón (duvet)*. EDE: *ligero plumaje*. Traducción menos propia. **mirar fijamente (fixer)*. EDE: *mirar*. Este verbo, a

secas, no traduce bien la idea del original. **a las Aguilas, sus hermanos (Aigles ses frères)*. EMC, BAC, EP, EC, CDC, NMC y EDE: *águilas, sus hermanas* [en femenino]. Teresa emplea el término "águila" en un sentido espiritual, simbólico; por eso es lógico que hable de "hermanos", pues se refiere a las "almas grandes", a los grandes santos, hermanos a los que ella quiere imitar. En otras palabras, Teresa no dice que ella sea hermana de las águilas, sino que sus hermanos (los santos) son como las águilas. **sabe que más allá de las nubes su Sol sigue brillando (son Soleil brille toujours)*. BAC: *sabe que más allá de las nubes brilla siempre el Sol*. Lo que le preocupa a Teresa no es que siga brillando el sol, sino su Sol, es decir, la Santísima Trinidad. Por eso el adjetivo posesivo es lo único que no puede faltar en esta traducción.

262. *cuando quiere mirar fijamente al Divino Sol y las nubes no le dejan ver ni un solo rayo*. EDE se come la mitad del pasaje y traduce: *Cuando él quiere mirar al Divino rayo*. ¿De qué rayo se trata? Se saltó la línea que viene después de "Divino", y que dice: "Sol y las nubes no le dejan ver ni un solo".

263. *hasta el seno del Hogar Eterno (de l'Eternel Foyer)*. BAC: *hasta el centro del eterno fervor (!) *que será para siempre tu morada*. EC: *que para siempre tu morada* [falta el verbo]. **Aguila eterna, quieres (tu veux) alimentarme*. BAC elimina el impresionante vocativo para traducir pobremente: *Eres Aguila eterna que quiere alimentarme*.

264. *Oh, Amado mío, tu pajarillo permanecerá sin fuerzas y sin alas todo el tiempo que tú quieras*. BAC: *todo el tiempo que tú quieras, ¡oh Amado mío! tu cuerpo (!), tu pajarillo, estará sin fuerzas y sin alas*.

265. *¿por qué desear comunicar tus secretos de amor? Oh Jesús. . .* BAC: *¿por qué deseas comunicar tus secretos de amor, oh Jesús?* Traducción inadecuada. El verbo "desear" está en infinitivo, y se refiere a la propia Teresa, no a Jesús. Y, desde luego, el vocativo "Oh Jesús" forma parte de la frase siguiente. **¿no eres tú solo (seul) el que me los has enseñado?* EDE suprime el adjetivo "solo". **te suplico que abajes tu mirada divina (d'abaisser ton regard divin)*. BAC nos obsequia con esta versión: *te suplico que descienda tu morada divina*. **La pequeñísima (la toute petite)*. Teresa subraya el superlativo, BAC no lo hace; EP y EC han puesto un subrayado a toda la firma. NMC: *La insignificante*. Teresa conocía de sobra este adjetivo, pero utilizó

expresamente el otro para firmar su escrito. Y hay que respetárselo, pues ya sabemos que este adjetivo es característico de su original vocabulario. Era lógico, además, que un escrito que, todo él, gira en torno al concepto de “pequeñez” se rubricara como lo hace nuestra autora.

Manuscrito C

266. *que termine de cantar con usted (avec vous)*. CDC: *termine de cantar con S. R. (!)* Siglas extrañas para la mayoría de los lectores, además de extemporáneas. *¿No fue entre sus manos maternas que me entregué enteramente a El? BAC: ¿No me puse del todo en vuestras manos maternas? Extraña traducción por haber suprimido la segunda parte del interrogante. Teresa está recordando su profesión religiosa hecha “en manos” de la M. Gonzaga. El texto de la BAC, ¿qué estará queriendo decir? **tengo que esperar al hermoso Cielo*. EMC, CDC, NMC, BAC y EDE suprimen el adjetivo, que para Teresa adquiere aquí un significado especial. No en vano está atravesando la noche de la fe, que consiste fundamentalmente en tentaciones contra la existencia del más allá. Más aún: el adjetivo y la mayúscula no son, aquí, meros adornos; son una protestación de fe: la noche es más negra que en septiembre de 1896; por eso la palabra “Cielo” se repite 35 veces en el Ms C (de las cuales cuatro veces “hermoso Cielo”).

271. *siempre he constatado, cuando me he comparado con los santos, que entre ellos y yo existe la misma diferencia que entre una montaña cuya cima se pierde en los cielos y el grano de oscura arena hollado bajo los pies de los caminantes*. BAC da esta versión bastante curiosa: *Comparándome con los santos, siempre he comprobado que hay entre ellos y yo una montaña (¡), cuya cima se pierde en los cielos, y el oscuro grano de arena que pisan los caminantes*. Frase más bien ininteligible. EDE omite el adjetivo “oscura” empleado expresamente por Teresa para calificar a la arena. NMC: *oscuro grano* [omite “de arena”]. EP: *el oscuro granito de arena* [está de sobra el diminutivo]. Todas las traducciones españolas (excepto CDC) califican al grano de oscuro, y no a la arena. Pero Teresa dice literalmente: *el grano de arena oscura (le grain de sable obscure)*. La confusión puede originarse por el hecho de que la palabra “arena” es, en español, del género femenino mientras que en francés es del masculino. Los traductores, tal vez, no suelen reparar en eso y, pensando que

“obscure” no puede casar con arena, adjudican el adjetivo al sustantivo “grano”. Haciéndolo así, le suponen a Teresa retorcimiento en la expresión: *grano de arena oscuro* (“*grain de sable obscure*”). Pero esto no es aceptable. Teresa ha usado esta imagen otras dos veces (en una carta a Paulina y en el billete de profesión), y en ambas el adjetivo empleado viene antes del sustantivo: “*petit grain de sable*”. En el caso que nos ocupa no sucede así. ¿Entonces?... Por lo demás, la imagen le ha sido sugerida a Teresa por sor Inés; y ésta podría haberla recibido a su vez del P. Pichon a través de un retiro que predicó en octubre de 1887. El P. Pichon (según notas que se conservan en el Carmelo) dio lectura a una oración del General SONIS donde aparece la frase en cuestión: “*comme le grain de sable obscur, dérobé à la poussière du chemin*”. **un caminito muy recto (une petite voie bien droite)*. BAC: *un caminito recto*. No se puede olvidar aquí el superlativo. Estamos en la explicación central de la “pequeña doctrina” de Teresa, y todas y cada una de las palabras deben ser aquilatadas. EP olvida, a su vez, el diminutivo, cosa inadmisibles por haberlo escogido la autora con toda intención. Tanto más cuanto que es el único lugar en que se nos brinda este título, que ya se ha hecho clásico en español: ¡el Caminito! **subir los peldaños de una escalera*. EP: *trepar por una escalera*. Normalmente no se suele trepar cuando se suben los peldaños (“*marches*”), término éste que EP no debería habernos escamoteado. Es muy probable que Teresa, al redactar esta frase, estuviera pensando en su infancia de Alençon: ¿no podía subir la escalera de su casa sin gritar en cada peldaño: “Mamá, mamá”!

273. *sino es para aplastarlas bajo los pies*. BAC: *que no deben nunca tocar ni aplastar a su paso*. Justamente lo contrario de lo que, según Teresa, deseaba la M. Gonzaga. Es la primera vez que Teresa habla de aplastar flores (una mujer tan amante de ellas), pero es que trata de las “flores del mal”. **soy joven y despreciado (jeune et méprisé)*. EP: *soy pequeño y despreciable*. Una traducción que tiene que ver poco con el texto. **en el mismo salmo 118*. EP no cita el salmo; BAC le aumenta un número: *en el salmo 119*. **Estoy dispuesto a cumplir tus mandamientos, y no soy turbado por nada (je ne suis troublé de rien)*. EDE: NADA ME HACE TEMBLAR [y, arbitrariamente (como se ve), todas las letras mayúsculas]. EP traduce a su aire, y no se muestra excesivamente fiel al pensamiento teresiano: *Me apresuro, sin titubear, a cumplir tus mandamientos*. Teresa emplea el verbo “troubler” (“turbar”, subrayado y en masculino) como para indicar que, a pesar de su atroz enfermedad

mortal y de la dura prueba de la fe (que va a contar enseguida), nada la turba ni la confunde, porque la palabra de Dios es la lámpara que alumbraba sus pasos.

280. *es un muro (c'est un mur) que se eleva hasta los cielos*. EP: es una pared. **un rayito de sol*. EP: *un rayo de sol*. Está claro que Teresa hubiera querido no haber tenido que escribir el diminutivo, pero no podía hacer otra cosa a partir de los hechos. **entonces la prueba cesa por un instante, pero luego el recuerdo de este rayo, en lugar de causarme gozo, hace mis tinieblas más espesas todavía*. BAC suprime todo este párrafo de todo punto necesario para redondear la dramática experiencia de la "noche" teresiana. **nada me impide alzar el vuelo (m'envoler), pues no tengo ya grandes deseos, si no es el de amar hasta morir de amor (d'aimer jusqu'à mourir d'amour)*. BAC: *nada me impide volar (!), pues nada deseo más que morir de amor*. Se le hace decir a Teresa una cosa que no nos consta que anhelase. Ella no estaba deseando morir (de amor), sino amar (hasta morir de amor), que es algo distinto. EP, al igual que BAC, también prefiere "volar" a "alzar el vuelo". Esta expresión sugiere la idea de marcharse a otro lugar; el verbo "volar", no, como puntualiza el diccionario "Larousse".

282. *que adiestra mis manos para el combate*. BAC omite este texto. **qué bueno y dulce es para hermanos (qu'il est bon, qu'il est doux à des frères)*. BAC: *qué bueno es Dios (;) y qué bueno que los hermanos*. No está claro esto. **es en el seno de los sacrificios (au sein des sacrifices) donde esa unión debe tener lugar en la tierra*. BAC da una traducción sorprendente: *mas eso no (;) se logra en la tierra a fuerza de sacrificios*. Sin embargo, la propia Teresa remachaba su verdadera doctrina por aquellos mismos días: "Solo haciendo sacrificios/debe amarse en el Carmelo" (Poesía [Ps 7] de junio de 1897).

286. *mi vocación en favor de las misiones lejanas (pour les missions lointaines)*. EDE, CDC, NMC, EMC y BAC: *mi vocación en las lejanas misiones*. La traducción incorrecta de la preposición (pour) tergiversa el pensamiento de Teresa. Su sufrimiento no nace de no poder realizar su vocación "en" las misiones lejanas (eso hacía tiempo que lo había descartado conscientemente haciéndose carmelita), sino de no poder realizar su vocación "por" esas misiones, es decir, en beneficio de ellas.

291. *la puerta grande de los obreros (la grande porte des ouvriers)*. EMC, CDC, NMC, EDE (EP, EC y BAC, parecidamente): *la puerta de la clausura a los obreros*. Se llamaba "puerta de los obreros" a aquella por la que entraban éstos cuando tenían que hacer algún trabajo dentro de la clausura; pero en esta ocasión se abrió la puerta no sabemos para qué clase de personas. **árboles destinados al Nacimiento (a la crèche)*. EP: *destinados al pesebre*. Es una traducción poco válida, si se tiene en cuenta al lector no español. **la madre Superiora me dijo*. BAC: *la Madre Superiora dijo*. No podía ser ella, puesto que estaba ausente, como acaba de contarnos el relato. **a desatar me nuestro delantal (à défaire notre tablier)*. EDE: *a doblar la labor (!)* Frase imprecisa. CDC, NMC, EC, EP, BAC y EMC: *a desatar me el delantal*. Esta traducción nos priva de conocer la jerga propia de la vida carmelitana de antaño: por espíritu de pobreza, las religiosas llamaban "nuestro" incluso a las cosas de uso personal. **pudiera quitarse el suyo [el delantal] antes que yo, pues pensaba darle gusto dejándola hacer de tercera*. EDE, consecuente con la traducción que acaba de hacer, prosigue así: *terminara antes que yo, pues pensaba que le gustaría que la (!) dejase el sitio*. BAC: *para que se quitase el sayo (!) antes que yo*. Cuesta creer que la pobre Hermana pudiese quitarse el "sayo" en público antes que Teresa el delantal. **Por eso, para hacerme ese juicio favorable (Aussi pour me rendre ce jugement favorable)*. EDE traduce: *así, para formarse un juicio favorable*. Frase que parece no guardar mucha relación con el contexto. CDC: *para que el juicio del Buen Dios (!)* NMC: *para que el juicio del Señor (!)* Sobran unas aposiciones, tan estereotipadas. Son ajenas al sobrio realismo que atraviesa todo el relato teresiano.

292. *cada vez que me mira (à chaque fois que vous me regardez)*. EDE cambia el sujeto, y dice: *cada vez que la miro*. Semejante traducción desenfoca el sentido de este episodio. En efecto, si cada vez que sor Marta miraba a Teresa la veía sonreír (sin saber por qué) no tenía ningún fundamento para considerarse destinataria de la sonrisa de Teresa: ésta podría estar sonriente por otros motivos.

293. *de Camila contra Roma*. CDC, BAC, EP, EC y EMC: *de Camilo* [en masculino]. Teresa había copiado esta escena 5 del acto IV de "Horacio" en un cuaderno escolar, el 16 de febrero de 1888. Allí se leen unos versos de Corneille (el autor del drama) cuyo trasfondo es la siguiente leyenda romana: Horacio mata a Curiaque, que era novio de su hermana Camila, aunque enemigo de Roma. Camila le reprocha a su hermano el crimen. Este le responde que más bien

debería felicitarlo, ya que tal muerte cede a los intereses de Roma. Entonces Camila la emprende contra Roma con estos versos copiados por Teresita:

*¡Roma, el único objeto de mi resentimiento!
 ¡Roma, a quien acaba de inmolar a mi amante tu brazo violento!
 ¡Roma, que te ha visto nacer, y a quien tu corazón adora!
 ¡Roma, en fin, a la que odio profundamente porque te honra!
 Que ella misma sobre sí abata sus murallas
 Y que con sus propias manos desgarré sus entrañas;
 Que la ira del cielo encendida por mis deseos
 Haga llover sobre ella un gran diluvio de fuego.
 Que vea yo con mis ojos caer sobre ella ese rayo
 Reducidas sus mansiones a cenizas y sus laureles a polvo,
 Contemplar la muerte del último romano,
 Ser yo sola la causa, y morir, feliz, con una lira en la mano.*

300. *Estoy segura de que no tardaré en mezclar la una con la otra (je ne vais pas tarder à mêler l'une avec l'autre).* BAC, al revés: *Estoy segura de que no mezclaré la una con la otra.*

304. *Os he ensalzado precisamente para hacer brillar en vos mi poder.* NMC: *Te he constituido rey para mostrar en ti mi poder.* EP: *Preferí dejarte con vida para mostrarte MI PODER.* Es de suponer que esta versión no habría sido aprobada por Teresa. Y ello porque no toca ni el punto del "ensalzamiento" ni el de la ejemplaridad, cabalmente los dos únicos pretendidos por ella.

307. *los que vuelven sus miradas hacia él serán iluminados.* EP: *Los que miran al Señor quedarán resplandecientes.* NMC: *quedarán radiantes.* Traducciones éstas que, probablemente, a Teresa no la habrían satisfecho: ella buscaba un texto que hablase de iluminación (de ilustraciones, de inspiraciones), no de resplandores ni de radiaciones.

314. *confesando mis derrotas (défaits).* EDE: *mis defectos (!)* Traducción onomatopéyica. Es obvio que no todo defecto es necesariamente derrota. Y esto último es el que la autora quiere enfatizar, pues está hablando de combates.

315. *me pareció que usted rezaba por mí (que vous priez pour moi).* BAC, con cierta ligereza: *me pareció que estaba yo rogando por mí.* **Sí pero...* NMC, BAC, EP y EC: *Sí, pero...* Teresa no pone coma

tras el "sí", pues estamos ante una peculiar muletilla que empleaba en plan humorista.

316. *Tuyos son todos mis perfumes para siempre (tous mes parfums sont à toi sans retour)*. EDE no traduce este verso. Pero sin él la intención que anima a sor María de la Trinidad carece de fundamento. En efecto, ella habla de totalidad: intenta despegar a su hermana de "todas las vanidades"; y más abajo le dirá que Jesús "la quiere toda para sí". EMC, NMC y CDC sí que traducen el verso, pero se olvidan del adjetivo "todos". Este fallo produce el mismo efecto que en el caso de EDE: se priva a la intención de sor María de justificación o respaldo.

317. *el poder de la Oración*. BAC, por una inoportuna distracción: *el poder de la gracia*. Y es inoportuna porque, a continuación, Teresa va a enhebrar unos pensamientos antológicos sobre la oración, que el lector de BAC ¡referirá ineludiblemente a la gracia!

320. *esto no podría inspirarme vanidad (cela ne saurait m'inspirer de vanité)*. EDE: *eso no me inspira ninguna vanidad*. La frase literal pone el acento en la imposibilidad. CDC: *es verdad que esto tendría por qué inspirarme vanidad*. No se entiende mucho esta frase. Le está faltando el adverbio de negación.

321. *prefiero la vinagreta al azúcar (la vinaigrette au sucre)*. EMC, BAC, EC, EP y EDE: *el vinagre al azúcar*. La vinagreta, y no el vinagre, era, en el menú del Carmelo, el único aliño cada viernes y durante toda la cuaresma. **un alimento demasiado azucarado (trop sucrée)*. BAC: *alimento azucarado*. Teresa no se cansa de ese, sino del "demasiado". **ensaladita con mucha vinagreta*. BAC: *ensaladita, bien avinagrada (!)* EP: *con bastante vinagre*. EC: *con mucho vinagre*. Estas traducciones suponen en Teresa un paladar más bien estragado.

322. *he cambiado totalmente de sentimiento (j'ai tout à fait changé de sentiment)*. EMC y CDC: *he cambiado mi modo de pensar*. EDE y NMC: *he cambiado de parecer*. Teresa, en sus escritos, emplea las palabras "sentimiento" y "sentir" con toda intención y propiedad. De ahí que uno no entienda por qué, a veces, los autores no traducen exactamente lo que está escrito. El cambio del que habla Teresa aquí no afectaba a su mente sino a su corazón.

325. *recogerle las mangas*. Las mangas de las carmelitas eran

largas y anchas; en el refectorio y durante el trabajo debían recogerse. BAC: *recoger las migajas (!)*. **manos tullidas (mains estropiées)*. EDE: *manos estropeadas (!)*. **ponía su pan en su escudilla*. Se trataba de una taza de cerámica sin asas. EP: *echaba el pan en su vaso*.

327. *estuve colocada delante de una hermana (je fus placée devant une soeur)*. EDE: *se colocaba delante de mí una Hermana (!)* De ser como traduce EDE, no se entendería lo que cuenta Teresa enseguida sobre “sus grandes deseos de volver la cabeza”. **de su tic (de son tic)*. EMC: *mala costumbre*. NMC: *manía*. Puesto que Teresa usa el término “tic”, y éste tienen su perfecto homónimo español, no parece lo correcto traducirlo diversamente. Por lo demás, “manía” (o “costumbre”) y “tic” no son completamente sinónimos. El “tic” suele ser inconsciente; al emplear aquí tal término, Teresa estaría excusando a la autora. **como si hubiera sido un encantador (ravissant) concierto*. EP: *un concierto encantado (!)* **y toda mi oración (que no era la de quietud) la pasaba en ofrecerle este concierto a Jesús*. BAC se ha engullido este pasaje, un pasaje de los más bellos, humorísticos y aleccionadores de todo el relato autobiográfico.

332. *para encender el fuego (pour allumer votre feu)*. Se está aludiendo a la posibilidad de que la M. Gonzaga eche al fuego el cuaderno autobiográfico que Teresa está escribiendo esos días por mandato de la misma Gonzaga. La M. Inés testifica que tal posibilidad le rondó a la M. Gonzaga por la cabeza en un determinado momento. Siendo esto así, no se entiende mucho a qué vienen las traducciones siguientes: EDE: *para reanimar (!) su fuego*. BAC: *para avivar rápidamente (!) vuestro fuego*. Y mucho menos la de NMC: *y la ayuden también a avivar el fuego del amor (!)* Todo el contexto excluye de plano esta versión. La cual (de ser cierta) estaría mostrándonos a una Teresa atrevida y petulante.

333. *debe incendiar el mundo (doit embraser le monde)*. EMC, EP, CDC, EDE y NMC: *debe abarcar el mundo*. BAC y EC: *debe abrazar el mundo entero*. Estas traducciones se basan en el texto manipulado por la M. Inés. Teresa escribió “embraser” (incendiar); la M. Inés añadió una “s”, con lo que quedó “embrasser” (abrazar, abarcar). Tanto Teresa como Inés tienen presente el texto de “Le banquet”, donde en la página 327 (en la edición usada por ambas), se lee: “*Son zèle [de la carmelita] doit embrasser le monde entier, et le feu du divin amour qui le consume devrait jeter partout des flammes. Elle [la Carmelita] doit, comme J. C. n’être sur la terre que pour y répandre le*

feu celeste (St Luc, c. 12, v. 49). La diferencia estriba en que Inés cita textualmente la primera frase; mientras que Teresa prefiere insistir en el fuego y en las llamas del texto evangélico; y, por eso, cambia libremente «abrazar» por «abrasar».

335. *Yo voy ahora a vos y digo estas cosas mientras estoy en el mundo, para que el gozo que viene de vos sea en ellos perfecto (Je vais maintenant à vous, et c'est afin que la joie qui vient de vous soit parfaite en eux, que je dis ceci pendant que je suis dans le monde)*. Teresa ha alterado el texto de Juan, ya que no puede apropiárselo como lo dice Jesús en el evangelio. Por eso añade sabiamente las palabras: *el gozo que viene de vos*. EDE, BAC y EP no tienen presente esa "interpolación" y traducen literalmente el texto joánico: *Ahora yo vengo a ti y hablo estas cosas en el mundo, para que tengan mi gozo cumplido [que mi gozo sea el de ellos y su gozo sea perfecto]*. Evidentemente -insisto- Teresa no podía retranscribir estas palabras de Cristo sin retocarlas. Aparte esto, para EDE, el que habla con el Padre en el referido texto, unas veces se dirige a él con el plural mayestático y otras empleando el "tú" de confianza. Esta falta de uniformidad no es recomendable, ni gramatical ni literariamente, por acaecer dentro del mismo pasaje. Por su parte EMC traduce de manera poco satisfactoria: *Yo voy ahora a vos, y os (!) digo [¿a quién?] estas cosas mientras estoy en el mundo, para que el gozo que viene de vos sea en ellos perfecto*". De parecida manera CDC: *Yo voy ahora a ti, y te (!) digo estas cosas. . .*

336. *no pretendo que no puedan ellos llegar a una gloria mucho más alta*. BAC, al revés: *no pretendo que alcancen una gloria mucho más alta*. **Si un día en el Cielo descubro que los amáis más que a mí (un jour, au ciel, si je découvre que vous les aimez plus que moi)*. EDE parece traducir en contra del sentido obvio de todo el pasaje: *un día, en el cielo, si descubro que les amáis más que yo (!)* No cabe duda de que Dios ama más que nosotros a los que nosotros amamos. **una más grande inmensidad de amor que el que os ha complacido prodigarme (une plus grande immensité d'amour que celui qu'il vous a plu de me prodiguer)*. EDE, CDC y EMC dan la impresión de confundir la "inmensidad" con el "amor". EDE así: *una inmensidad de amor más grande que la que os ha complacido prodigarme*. CDC y EMC: *una mayor inmensidad de amor que la que os habéis dignado prodigarme*. BAC: *mayor intensidad (!) de amor*.

338. *ha dicho Jesús*. EP omite este inciso, tan necesario aquí.

*basta llamar para que se nos abra. EP: es suficiente golpear (!) para que nos abran. *Dice también que todo lo que se pide a su Padre en su nombre, se concede. EP, algo confusamente: Dice también que todo lo que pidamos al Padre en su nombre le será concedido. ¿De qué Padre se trata: del de Jesús o del nuestro? Y, sobre todo, ¿a quién le será concedido: a Jesús o a quien pide? *esta oración profética: Atraedme, correremos. EMC y CDC: Atráenos, correremos. Se modifica el imperativo singular, y con ello, involuntariamente, se echa por tierra todo el ingenioso comentario montado por Teresa sobre este pasaje bíblico. *unirse de una manera íntima. BAC: unirse de manera continua (!) *hasta parecer que no hace más que una cosa con él (et semble ne faire qu'un avec lui). EDE: hasta confundirse con él. No traduce el verbo "semble", imprescindible, sin embargo, para no hacerle decir a Teresa un disparate de tipo panteísta (como observa J. F. Six en su libro *"Une lumière dans la nuit"*).

*Concluye la autobiografía con una frase redonda, triunfal, gloriosa. Que tiene que leerse como a la autora le salió: de un tirón, sin respirar, ahorrándole cualquier acicalamiento superfluo. Pero algunas traducciones eliminan el hipérbaton, acomodan la frase a su estilo, sobrio y pulido, y traducen a su aire. Veamos. NMC: *Es cierto que Dios en su misericordia preveniente, ha preservado mi alma del pecado mortal. Pero no es esa la razón de que yo me eleve a él por la confianza y el amor.* EMC y CDC están en parecida onda. Probablemente, Teresa no se reconocería en la tajante frase con que inician estas traducciones. Y, en cuanto al resto, parece desinflarse el aire poético que la autora supo imprimirle con su pintoresca espontaneidad. EDE: *si yo me elevo hacia El por la confianza y el amor, no es porque Dios en su previsoría misericordia, haya preservado mi alma del pecado mortal.* Aparte lo impropio de cambiar "preveniente" por "previsora", es casi seguro que Teresa no habría terminado nunca un escrito con la palabra "pecado". Y, en el presente caso, no podía concluir su autógrafo sino como lo hizo: estampando las palabras clave de su aventura espiritual: confianza y amor. Los comentaristas de la HA se complacen en afirmar que los tres Manuscritos autógrafos de Teresa del Niño Jesús concluyen con la misma palabra: "AMOR". (Cf Ismael Bengoechea, en su libro: *"Teresa de Lisieux. Genialidades y sorpresas"*). Frente a estas cuatro traducciones, algo resabiadas, disfrutemos leyendo una vez más el texto de nuestra autora, suave y claro como un vaso de agua: *"No es porque Dios, en su misericordia preveniente, ha preservado mi alma del pecado mortal por lo que me elevo a El por la confianza y el amor"*.

Recapitulación

Si se ha hecho una lectura atenta de cuanto precede, creo que todos estaremos de acuerdo en sacar las siguientes conclusiones:

1. Una vez más aparece claramente ilustrado, a través de nuestra reflexión, el famoso dicho italiano: “traduttore, traditore”. Y no podía ser menos, ya que los traductores, normalmente, son víctimas de dos verdugos. De los cuales, uno de ellos no es aceptado libremente; el otro, en cambio, ardientemente deseado. El primero lo constituyen las distracciones, los despistes, el “aliquando dormitat Homerus” de nuestros antiguos. Y de todo esto han dado pruebas más que suficientes nuestras traducciones. Pero el segundo verdugo, decía, es buscado de una manera expresa. Se trata de cierto género de autocomplacencia, es decir, de la pretensión de mejorar al autor en su manera de contarnos las cosas. No se quiere, ni por asomo, seguir el consejo de Fray Luis de León, uno de los mejores traductores de todos los tiempos. El cual ya dejó dicho hace cuatro siglos: *“El que traslada ha de ser fiel y cabal, y, si fuere posible, contar las palabras para dar otras tantas y no más, y de la misma manera, cualidad y condición y variedad de significaciones que las originales tienen, sin limitarlas a su propio sonido y parecer; para que los que leyeren la traducción puedan entender la variedad toda de sentido a que da ocasión el original si se leyese, y queden libres para escoger de ellos el que mejor les pareciere. El extenderse diciendo, y el declarar copiosamente la razón que se entienda, y con guardar la sentencia que más agrada, jugar con las palabras añadiendo y quitando a nuestra voluntad, eso quédese para el que declara, cuyo oficio es”* (Introducción a *“El Cantar de los Cantares”*). En abono de todo esto, es oportuno añadir que el presente estudio no ofrece todas las variantes que he detectado en nuestros autores. Solo *una tercera parte*; las que me han parecido que hacían más al caso. El conjunto de todas ellas aparecerá, como notas a pie de página, en una nueva edición de la HA que estoy preparando.

2. Al realizar una valoración de las traducciones examinadas, se desprende que no todas se hacen acreedoras a los mismos calificativos. En mi opinión (compartida por otros que han leído el borrador de estas páginas), una de ellas debería ser retirada ya de la circulación y rehecha totalmente (en las actuales condiciones está prestando un flaco servicio al lector); otra estaría rozando el suspenso y se salva por los pelos; un trío es francamente aceptable,

aunque sin entusiasmos; y las dos restantes (ambas de la misma editorial), pese a algunos lunares, excelentes. Todo esto se habría visto más claro, de haber presentado aquí la totalidad de las variantes. Lo cual -repito lo ya dicho en la conclusión anterior- se hará en el momento oportuno.

3. Finalmente, nuestro detallado análisis ha demostrado ser útil y apremiante. Y ello por tres razones: primera, porque nos ha alertado sobre la existencia de traducciones que no pueden seguir ofreciéndose como vehículos idóneos para transmitir la auténtica HA de Santa Teresita; segunda, porque, al hilo de nuestra anotaciones sobre las distintas variantes, se nos ha brindado un ágil instrumento para ahondar algunos pensamientos o afirmaciones clave de nuestra autora; finalmente, porque todo ello nos debería servir de acicate para emprender una iniciativa seria, importante: la de elaborar una nueva versión de la HA. Versión nueva, que, utilizando lo mejor de las actuales, pudiera erigirse en la definitiva. Es decir, en aquélla que alcanzara el honor de ser considerada como la "oficial", sancionada así por autoridades competentes. Y ello para que, de una vez por todas, los lectores hispanohablantes contásemos con una traducción "digna de Santa Teresa del Niño Jesús" (*sor Inés dixit*); digna, en definitiva, de la doctora más joven de la Iglesia, de la doctora del tercer milenio.